

Universidad de San Carlos de Guatemala
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN DIGI
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
ANTROPOLÓGICAS Y ARQUEOLÓGICAS

JOSÉ MARÍA LÓPEZ
VALDIZÓN
PENSAMIENTO Y COMPROMISO SOCIAL

Trayectoria Periodística y Literaria
Del Grupo Saker Ti a la Revista Alero

Guisela López

Daniel López Fetzer
Auxiliar de Investigación

Guatemala 2007 - 2008

López, Guisela

José María López Baldizón, pensamiento y compromiso social. Trayectoria periodística y literaria del Grupo Saker Ti a la Revista Alero. —Guatemala. USAC, DIGI, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, 2007-2008.

122 p. Il, 22. cm.

- I. Movimientos sociales - Siglo XX
- II. Grupo Saker Ti.
- III. Compromiso Social
- IV. José María López Baldizón, Pensamiento y obra
- V. Escritores guatemaltecos

JOSÉ MARÍA LÓPEZ VALDIZÓN
PENSAMIENTO Y COMPROMISO SOCIAL

Trayectoria Periodística y Literaria
Del Grupo Saker Ti a la Revista Alero

PRÓLOGO

Para la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala y su Programa de Investigación Cultural, Pensamiento e Identidad de la Sociedad Guatemalteca, es de suyo un honroso motivo darle luz pública por medio de esta edición al proyecto de investigación presentado por Guisela López y su asistente Daniel López Fetzer.

Como expresa la autora en su presentación *“Esta Investigación busca contribuir al conocimiento de la cultura, pensamiento e identidad de la sociedad guatemalteca, a través del acercamiento a expresiones culturales alternativas que han sido síntesis de movimientos sociales y propuestas políticas del siglo XX. Tal es el caso del Grupo Saker Ti, en el contexto de la Revolución de Octubre y de la Revista Alero en el movimiento popular de los setenta”*.

Precisamente debe tomarse muy en cuenta que en la historia reciente del país, hace sesenta años surgía un grupo de artistas intelectuales comprometidos con la Revolución de Octubre dispuestos unánimemente en la forja de una nueva nación que se presentara ante un mundo nuevo que recién surgía de una conflagración catastrófica internacional, como un país abierto a los nuevos horizontes de progreso económico, político y social que la realidad contemporánea demandaba. El arte plástico (pintura, escultura y muralismo), el teatro, la danza clásica, la música sinfónica y la literatura se perfilaban renacientes en un amanecer y en el marco de una iluminación humanística sin precedentes que produjo obras históricas que reflejan el ingenio y la conciencia de guatemaltecos que se sentían nuevos o renovados en el disfrute de oportunidades que se vertían tanto en la ciudad como en el campo.

Esta pléyade de mentores, maestros en el arte y la ciencia, conscientes de su esperada nueva realidad, llevaron en su nombre la conciencia de esta nueva circunstancia: Saker Ti, que en kakchiquel significa precisamente “amanecer” o “buenos días”. O sea que no era un simple capricho de nuevos intelectuales, sino una verdadera conciencia del acontecer sociopolítico de la nación.

Figuras que desde esos años conformaron momentos cimeros del arte nacional son ahora reconocidas como fundamentales en la forja de la identidad artística, cultural e histórica de los guatemaltecos en la Historia contemporánea. Los nombres de todos ellos y ellas aparecen en las páginas de este estudio y de entre todos sobresale el que impulsa esencialmente su desarrollo y elaboración: el de José María López Valdizón, escritor que representa un caso paradigmático del intelectual comprometido con los problemas de su tiempo pues, como dicen los autores: *“Este estudio, representa para la Universidad de San Carlos, no solo una puerta a nuevos conocimientos sino también la oportunidad de realizar un justo reconocimiento a una trayectoria intelectual, identificada con valores que definen la misión de nuestra casa de estudios, como lo es la defensa de los derechos humanos y la libre expresión del pensamiento”*. Además y esto es importante: *“Desde el registro de la historia contemporánea, contribuye a romper el silencio en que la historia oficial, pretende mantener aquellos movimientos y expresiones que se han atrevido a cuestionar la asimétrica realidad de nuestros pueblos”*.

He ahí entonces la causa principal que anima la publicación de este estudio con el cual la Universidad de San Carlos reivindica en la figura de José María López Valdizón, no sólo a uno de sus cimeros intelectuales desaparecidos por las oscuras e impunes fuerzas del Estado, sino a su grupo de concomitantes creadores e intelectuales, el Saker Ti, del cual aun sobreviven los Premios Nacionales de Literatura Carlos Navarrete y Miguel Ángel Vásquez.

A José María López Valdizón, le secuestraron su vida de escritor comprometido, un aciago 22 de julio del año 1975. Como se observa en este exhaustivo estudio, nuestro escritor había sido desde sus quince años de edad, firme adherente a la Revolución de Octubre a la que sirvió siempre en tanto pivote toral de su ideología e interés humanitario. El exilio lo llevó a vivir en otros países como Ecuador, México y Cuba. De sus éxitos más relevantes, entre las publicaciones de revistas importantes como *“Presencia”*, *“Revista de Guatemala”* y *“Alero”* de entre los años sesenta y setenta, se cuen-

ta haber ganado en la primera edición del Premio Casa de las Américas, en 1960, el primer lugar en la rama de cuento con su conmovedor libro *“La Vida Rota”*.

Este estudio llena pues, los vacíos que por razones históricas se conformaron en la vida académica de la Universidad de San Carlos y por ende en la sociedad guatemalteca. Las desapariciones de las personas, acaecidas por razones políticas durante la época del conflicto armado y el consiguiente terror, miedo y precaución que por muchos años prevalecieron en estos ámbitos, no permitían siquiera, investigaciones y publicaciones de esta índole. Sin embargo, en tanto la universidad no puede permitirse tales omisiones, ha desarrollado esta investigación y los resultados están a la vista en este estudio, satisfaciendo con ello, la necesidad urgente del rescate de sus valores intelectuales que tanto mérito le produjeron en el pasado reciente.

Indudablemente aun falta mucho por realizar, nuevos estudios y análisis están por realizarse y, de hecho, ya se están cristalizando algunos en publicaciones como la presente y los recientes trabajos en torno a nuestro Premio Nóbel de Literatura 1967 Miguel Ángel Asturias, la intelectual Dra. Luz Méndez de la Vega, el titulado *“El Canto del Clarinero”* en torno a la vida y literatura del poeta Luis Alfredo Arango, el de Flavio Herrera y sus Hai Kais y también el otro, aun no concluido, sobre el poeta Francisco Morales Santos, la mayoría de todos, producidos por los investigadores Gladys Tobar e Igor de Gandarias.

El objetivo principal ha sido el reconocimiento justo y la difusión y fomento de nuestros valores intelectuales que por medio de la Universidad de San Carlos y sus dotes y contribuciones personales le han otorgado lustricidad científica y artística al país. Se advierte por supuesto, que esta lustricidad se ha ganado también con el injusto derrame de sangre mártir y la desaparición forzada, tal el caso que ahora nos ocupa en esta publicación, la del insigne escritor rabinero José María López Valdizón.

Carlos René García Escobar
Ciudad de Guatemala, Colonia La Florida, 12 de mayo del 2008

A la memoria de mi padre

Guisela López

Reconocimientos necesarios:

A las licenciadas Brenda Díaz, Lesbia Ortiz y al maestro Danilo Dardón, por su acompañamiento al proceso de investigación.

A los escritores Carlos Navarrete, Francisco Morales Santos, Raúl Carrillo, Carlos René García Escobar, Mario Matute, Marco Antonio Flores, por su aporte a la memoria. A Otto Raúl González y Ernesto Capuano que antes de partir nos brindaron valiosas entrevistas.

A los periodistas Víctor Hugo de León, Francisco Acevedo por su apoyo a la información. A Nara Morales, María Eugenia Moreno de Méndez, Mercedes Cristina Polo de la Roca por compartir sus estudios literarios.

A Dilia Ramírez, mi madre, por orientar la reconstrucción de esta historia. A Maya, Marta, Aroldo y José Carlos mis hermanos, por acompañar estas búsquedas. A Carolina, mi hija y Edgardo, mi hijo, por ser parte de este esfuerzo. A Haroldo, Luis Felipe, Egberto y Olivia López Valdizón, mis tíos, por sus recuerdos.

A Francisco Véliz por su apoyo en transcripción de documentos. Y muy especialmente a Daniel López Fetzer, auxiliar de esta investigación, cuyas búsquedas de hormiga en centros de documentación, bibliotecas y hemerotecas hicieron posible sacar textos históricos del olvido.

Ya no dudaba. Era realidad. Había resucitado. Después de recoger su lápida, la cual se puso bajo el brazo, salió del cementerio con el ferviente anhelo de ver a la familia. En la puerta se arregló el viejo corbatón floreado que le pendía del cuello y, con disimulo, el clavel de la ancha y lustrosa solapa. Quería llegar al hogar, abandonado por él no recordaba desde cuándo, con la elegancia que lo caracterizó en vida, ahora que volvía a ella, pues no se diferenciaba de la gente que iba y venía por la calle del cementerio.

La vida rota

INDICE

Presentación

Introducción

Capítulo I

Movimientos de pensamiento alternativo del siglo XX

I. La Revolución de Octubre

II. El Grupo “Saker ti”

Capítulo II

Pensamiento y compromiso social

José María López Baldizón

Ecuador: tránsito de exilio

Post exilio

La Unión de Escritores y Artistas de Guatemala.

La Revista literaria “Presencia”

Nueva época de “Revista de Guatemala”

Premio Casa de las Américas 1960

Residencia en Guatemala

México 1967 - 1968

La Revista “Alero”

Registros de un secuestro

Capítulo III

Pervivencia de su obra

Cronología

Bibliografía

PRESENTACIÓN

Esta Investigación busca contribuir al conocimiento de la cultura, pensamiento e identidad de la sociedad guatemalteca, a través del acercamiento a expresiones culturales alternativas que han sido síntesis de movimientos sociales y propuestas políticas del siglo XX. Tal es el caso del Grupo Saker Ti, en el contexto de la Revolución de Octubre y de la Revista Alero en el movimiento popular de los años setenta.

Desde el registro de la historia contemporánea, contribuye a romper el silencio en que la historia oficial, pretende mantener aquellos movimientos y expresiones que se han atrevido a cuestionar la asimétrica realidad de nuestros pueblos.

La investigación se centra en la trayectoria periodística y literaria de José María López Valdizón, escritor que representa un caso paradigmático del intelectual comprometido con los problemas de su tiempo.

Forjado, en el marco de la Revolución de Octubre, desde el quehacer del grupo Saker Ti, participa en los años setenta del movimiento intelectual, que desde la universidad, se suma a las búsquedas transformadoras de amplios sectores populares.

Maestro, periodista, estudiante y trabajador universitario en Guatemala, docente y escritor en Ecuador, corresponsal en México, reportero en La Habana. José María López Valdizón es un hombre que transita edades y escenarios investido en la palabra.

Es además, uno de los intelectuales desaparecidos, víctima de la represión institucionalizada que por décadas marcó la historia de nuestro país.

Este estudio, representa para la Universidad de San Carlos, una puerta a nuevos conocimientos así como la oportunidad de realizar un justo reconocimiento a una trayectoria intelectual, identificada

con valores que definen la misión de nuestra casa de estudios, como lo es la defensa de los derechos humanos y la libre expresión del pensamiento.

Representa además un punto de llegada para muchos peregrinajes, que desde la familia, amigos y compañeros de letras del escritor, se han realizado para encontrarlo, buscando incansablemente desde el día de su desaparición.

Este estudio contiene hallazgos que nos acercan a un hombre real, que en medio de su lucha cotidiana por la sobrevivencia, de su participación política por cambiar el mundo, de sus amores y desamores, fue capaz de hacer significativos aportes a la literatura Guatemalteca.

En estas líneas se cristalizan años de búsquedas, de recopilación de textos y documentos, años en los que su compañera y sus hijas, hemos resistido, tejiendo sin descanso el hilo de la memoria hasta vencer el olvido.

Esta investigación es un resarcimiento a la memoria de mi padre, a su legado de amor por esa gente sencilla que cotidianamente recorrer los caminos rurales de nuestro país. Legado de honestidad y valentía, que marcó su ejercicio de la palabra en la denuncia de la injusticia, aún bajo los regímenes de represión y silencio.

Es precisamente este legado ético – estético, este compromiso por hacer de la literatura un medio de transformar la realidad, el que signa el recorrido de José María López Valdizón.

Es este legado el que nos convoca a no conformarnos con la desigualdad, ni resignarnos en la desesperanza. Ni siquiera la muerte logra derrotar a los personajes de sus cuentos, como tampoco la desaparición forzada ha podido acallar la fuerza de su palabra.

INTRODUCCIÓN

Existe una visión sesgada y parcializada de la historia del siglo XX que ha limitado el conocimiento de los movimientos de pensamiento alternativo que se han desarrollado en Guatemala durante el período.

Esto se debe principalmente a que su posición crítica al orden existente, los convierte en temas que no convienen al Estado, ni a los intereses económicos capitalistas que éste representa.

La represión – surgida con el derrumbamiento de la Revolución de octubre y mantenida por más de cuarenta años– ha limitado el registro de la historia contemporánea, por medio del asesinato, la desaparición forzada y el exilio, de muchas de las personas que protagonizaron estos movimientos.

La documentación histórica se ve además limitada por que los regímenes de terror ocasionaron la pérdida de registros, siendo muchos de ellos quemados por las fuerzas represivas o destruidos por la misma población para proteger su seguridad ante los continuos atropellos de las autoridades.

Estas condiciones han hecho de la búsqueda por reconstruir la memoria, una tarea difícil, en la que es necesario ir hilando fragmentos de relato con notas periodísticas, imágenes borrosas y espacios vacíos.

Fue necesario ir releendo la historia en la mirada de los sobrevivientes. Ir persiguiendo indicios en una búsqueda que trascendió fronteras. En este proceso se recogió en México, la última entrevista realizada al escritor Otto Raúl González, previo a su fallecimiento.

La búsqueda implicó enfrentarse a pérdida de archivos documentales: diarios del período desechados de la biblioteca de la Universidad por falta de espacio, documentos de la biblioteca de la Escuela Normal quemados, archivo epistolar del escritor destruido, manuscritos y documentos perdidos en los peregrinajes del exilio.

Ha sido tarea difícil llenar los vacíos, con que la represión ha roturado la historia de nuestro país. Documentar los hechos desde otras miradas que permitieran contrarrestar el sesgo de los registros oficiales.

La ruta ha permitido ponerle palabras a un silencio instaurado, traer a la memoria, propuestas políticas, y aportes intelectuales, hechos a la cultura desde movimientos de pensamiento alternativos.

Por eso nos acaban los males a nosotros: Los niños comen tierra y se llenan de lombrices; las mujeres paren sobre estiércol y se mueren... los hombres como vos se llenan de locura, Zenón porque son muy débiles para luchar por alcanzar la dicha que desean; el hambre y muchos males se los comen en vida, como a tu tata se lo comieron las hormigas.

La vida rota

CAPÍTULO

I

MOVIMIENTOS DE PENSAMIENTO ALTERNATIVO DEL SIGLO XX EN GUATEMALA



I MOVIMIENTOS DE PENSAMIENTO ALTERNATIVO

En nuestra sociedad se ha impuesto “*un modelo capitalista de desarrollo... en su fase transnacional, que toca todas las facetas de la sociedad. Se manifiesta en lo financiero, en lo político, en lo cultural, en lo tecnológico, en las propuestas para una forma de vida.*”¹

Mientras que este modelo se caracteriza: “*por un proceso autoritario al servicio de quienes detentan el poder*”², un movimiento alternativo, “*sólo es posible... como proceso solidario, compartido y de amplia participación. Como un proceso donde el tejido social recupera su entrelazamiento y avanza en la creatividad común*”³.

Es por eso que hablar de expresiones de pensamiento alternativo, es hablar de “*una alteración marcada por una vocación liberadora*”. Así “*una propuesta alternativa es una herramienta que promueve y apuntala la conciencia política en un movimiento.*”⁴

1 Reyes Matta, Fernando. Comunicación Alternativa y Búsquedas Democráticas” Friedrich Ebert Stiftung. ILET Prime Edición. México 1983.

2 Prieto Castillo Daniel. “Discurso Autoritario y Comunicación Alternativa” Premio Editores, Tercera Edición, México 1987.

3 Reyes Matta, Fernando. Ob. Cit.

4 Reyes Matta, Fernando. Ob. Cit.

Los movimientos de pensamiento son expresiones ideológicas de un grupo o sector determinado *que comprende de una particular manera la realidad*⁵ como: “un conjunto de representaciones, valores y creencias.”⁶ De esta manera la ideología de los movimientos alternativos estudiados, es representativa del discurso ideológico que se identifica con las necesidades y derechos de los amplios sectores de la sociedad.

Partiendo del análisis de la creación desde una visión sociológica: *Los determinantes sociales que dejan su huella en la obra de arte, se ejercen por un lado a través del habitus del productor, sus condiciones sociales (escuela, contactos profesionales, etc.) y por otro a través de las demandas y limitaciones sociales que se inscriben en la posición que éste ocupa en un campo determinado de producción.*

En tal sentido resulta relevante profundizar en el habitus y contexto de Guatemala en el siglo XX, ya que sus características impactan en la producción cultural y la generación de discursos.

En un esfuerzo por teorizar sobre el movimiento intelectual de los cincuenta José María López reconoce una vinculación directa entre el *proceso integral de la cultura y las etapas socio-históricas. Entiende que un grupo que “se congrega bajo la impresión de un acontecimiento y, gracias a sus predisposiciones creadoras, imprimen formas de vida y de arte.*

La Revolución de Octubre, marca el más crucial acontecimiento del siglo XX para Guatemala, cuando irrumpe con sus diez años de florecimiento democrático, en una historia de dictaduras. Sus políticas de impulso a la educación, reforma agraria, fortalecimiento del marco constitucional, ofrecen condiciones propicias en un ámbito hasta entonces signado por el silencio, para el surgimiento de un movimiento intelectual alentado por los postulados revolucionarios.

5 Cassigoli Armando. La ideología y los textos. Marcha Editores México 1983.

6. Ídem.

“La epopeya del 44 no se quedó en simple y estático cambio de personas manejando la cosa pública, sino que permitió ahondar lejos, muy lejos, y constituirse por ende, en la transformación social y económica de mayores proporciones que registra la historia nacional. Y el arte, no podría, junto a todas las manifestaciones intelectuales, permanecer al margen de tales convulsiones.”⁷

El grupo Saker Ti fue el Alhep que permitió a una generación joven avistar en el mundo de las letras y las artes, una opción en la que a la labor creativa se suma una mirada crítica de la realidad.

La producción del grupo Saker Ti se convierte en el producto cultural de la Revolución de octubre, y sus integrantes en los sujetos políticos de un momento histórico signado por el auge en la producción de la palabra.

No pocas disyuntivas tuvieron los jóvenes artistas del nuevo realismo. Una de ellas – la principal – aquella asociación directa con los sectores mayoritarios sin hacer perder al arte su postura y condición... el equilibrio entre fondo y forma... fue el sueño de no pocos poetas sakertianos.⁸

Con la llegada de Castillo Armas en 1954, bajo el respaldo Norteamericano, y el derrocamiento del proyecto revolucionario, el movimiento intelectual desarrollado por Saker Ti se vio desarticulado y muchos de sus integrantes tuvieron que salir al exilio.

Palencia reflexiona sobre este momento: *La intervención norteamericana de que fuera víctima Guatemala en 1954 lejos de destruir – como era su propósito entre tantos deleznable – la corriente del nuevo realismo, coadyuvó a cimentar la conciencia antiimperialista en la intelectualidad joven. Efectivamente, la promoción del 50, no obstante tales tropiezos, supo constituirse en uno de los baluartes de nuestra nacionalidad.*

7 Palencia, Oscar Arturo. *Siguiendo una polémica*. Revista “Presencia” No 2, Guatemala julio de 1958.

8 Palencia, Oscar Arturo. Obra citada.

Se requirió de un largo período para que se articulara un nuevo movimiento. Un movimiento que se atreviera a romper el silencio y le apostara a la democracia como un proyecto posible.

Es la década de los setenta, el marco para el surgimiento de un nuevo movimiento de pensamiento. A diferencia del movimiento de Saker Ti, identificado con un proyecto político institucionalizado desde el gobierno de Arbenz.

El movimiento intelectual de los setenta opera desde la marginalidad, identificándose con la propuesta de un movimiento popular emergente.

El espacio universitario es el que ahora aglutina los aportes críticos de destacados intelectuales. A diferencia de Saker Ti – prioritariamente literario y artístico – al movimiento intelectual de los setenta, se suman además de escritores y artistas, científicos sociales y profesionales universitarios decididos a poner el conocimiento “en manos del pueblo”.

Como el caso de José María López Valdizón, varios de los integrantes de este movimiento se habían iniciado en la década dorada de la Revolución de octubre 1944 – 1954.

El surgimiento de la Revista “Alero” nos remite a la lectura de un momento histórico en el que la demanda de un cambio social convocaba las mejores luces del pensamiento intelectual guatemalteco, Centroamericano y Latinoamericano.

La Revista Alero es un espacio de comunicación que articula un discurso crítico, desde una propuesta editorial innovadora que suma al análisis político, el estudio de las ciencias sociales, y a la propuesta ideológica alternativa, las variadas búsquedas de una expresión artística comprometida con valores de justicia social.

II

II. EL GRUPO “SAKER TI” Y EL MOVIMIENTO INTELECTUAL DE LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE



LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

En 1945, Juan José Arévalo llegó a la presidencia de la república, apoyado por los partidos Renovación Nacional y Frente de Liberación Popular. Con la promulgación de una nueva Constitución cobraron auge principios de la democracia. Su gobierno impulsó además una serie de reformas sociales, que tras los años de la dictadura Ubiquista, significaron verdaderos beneficios para las mayorías en materia de educación, salud y empleo.

“El código de trabajo y el Instituto de Seguridad Social fueron dos creaciones fundamentales del gobierno del doctor Arévalo, dos baluartes de la nueva vida, y contra ellos y el espíritu renovador del régimen se apuntaron muchas veces las ametralladoras.”⁹ El apoyo que el gobierno prestó a las reivindicaciones, de los trabajadores ante la United Fruit Company, obligó a la empresa a ceder, por lo que se iniciaron una serie de levantamientos derechistas contra el gobierno.

No obstante gracias al respaldo de una coalición de partidos de izquierda, y al apoyo de una población identificada con el proyecto político revolucionario, en 1950 llegó a la presidencia Jacobo Arbenz Guzmán, ministro de Defensa en el gobierno Arevalista.

Arbenz continuó con el impulso de las políticas sociales implementadas por Arévalo, y creó nuevas políticas aún más progresistas. Como el célebre decreto 900, aprobado en febrero de 1953 para iniciar un programa de reforma agraria.

Se aprobó la expropiación de 91 mil hectáreas, situadas en la costa occidental, a la United Fruit Company. Se expropiaron unas 121.460 de titularidad privada, indemnizando a los propietarios con bonos del Estado. Distribuyendo más de 162 mil hectáreas de terreno entre los campesinos sin tierra.

También se inició un programa para la construcción de carreteras y ferrocarriles, con el propósito de romper con el monopolio que en este sector tenían las compañías estadounidenses.

La Revolución de Octubre representó el período más democrático del siglo veinte, para Guatemala. Fue un período que abrió puertas a la esperanza de la gente, al facilitar medios de producción al campesino a través de la Reforma Agraria, y potenciar los derechos de los trabajadores por sobre los intereses de los grandes capitales.

9 Figueroa Ibarra, Carlos. Alero No 28 Tercera época, enero –febrero 1978 Pág.183.

Los muros ceden

José López Valdizón¹⁰

*Quizá agonía de la muerte eras...
Y yo, por darte un nombre, ¡gloria vana!
Te llamé “luz”, “única razón”, “mi universo”.*

2

*Creía ver la eternidad en tus ojos
Y en la naturaleza te rendí mi asombro
(me extasiaban el sol oriente, el agua clara
Y ese temprano añil en que nacen las hogueras).*

3

*Empero, nadie fuiste.
Quién podías ser
Si existir el hombre afirma
Y tú, innombrable, te negabas...?
No sé..., tal vez fueras todo.*

4

*Y tu verdad trocó la noche en profunda, ciega sombra,
Sin bordes, ni lecho, ni dulce descanso... ¡En una sombra!*

5

*Atado a una roca, insepulto,
Desangré el impío desengaño.
(En la subterránea cavidad de mis huesos
Muertos caracoles penetraron
Ululando –con tremante, gélido viento-,
Un mar funesto de rizados, torvos oleajes
Y peñascos, y arrecifes de agrietado acero).
Después... el diluvio me anegó los poros;
Me debatí en perdidos océanos del silencio;*

10 Revista Cultural *La Ermita* Año 12, No 46 abril - junio 2007

6

*Diente, honda, flecha, lanza, daga.
Era preciso batirse a la intemperie
Con el furor de los elementos terrenales...
No obstante el duro acecho
Y el desparrar indomeñable,
En la campal batalla con el rayo,
El viento, la marea y lo telúrico,
Muy pronto los voraces buitres
tuvieron mis ojos...*

7

*Aciaga oscuridad de duras hachas
Taló el sostén de mis membrosas ramas,
Ayes y lamentos callé...por Job y Prometeo
!Ay! Los siglos del interior torrente salitroso
Destiláronme mármol del sílice granítico
En los riscos del alma...*

8

*Ahora, las turbulentas aguas han cedido
Y la pródiga Naturaleza recobra su fecundez,
Ya no acuchilla el sol la caliza piedra,
Y el erial desértico se puebla de árboles robustos
-del carbón el diamante irradia sus prismas...,
Y en donde el río de lava arrastró ígneas cadenas
duerme de cauce de arenas fértiles
(Perdura el solitario puente de cal y canto,
Entre la negra noche y el esplendor de la mañana).*

9

*Mirad, sobrevivientes de la noche.
Mirad. La niebla que precede al alba
Ya pigmenta su incienso de incertidumbres
En una comba celestial de azogue
Que cala el blanco rocío matutino.*

10

*El desnudo páramo de la soledad es un ámbito
Donde el desvelo madruga su contenido bostezo.*

11

*Sin embargo, en el rencor y el olvido
Se agazapan los felinos temores;
Misterio falaz y encubridor,
hijo del mal, fúnebre dicterio
Que en la garganta ronda su eco
Sordo, vacío, como una voz prisionera entre muros
Que no acalla su estertor.*

12

*¡Silencio corazón –odre de los dolores- tu querella!
Pronto los cielos rasgarán sus jirones,
Y la niebla disipará su opaca somnolencia.
Fluirá la luz auroral su torrente sobre los ojos
Y renacerá el verde su esmeralda.
Las flores encenderán sus irisados pétalos
Y palpitarás a la vida que renace.*

13

*Lo que fue ayer hoy es huella solamente;
Pero la vida se renueva en rotación de aspás;
La luz es desintegración de lo que muere;
El mañana emergerá en las cenizas del pasado
(advenirá la aurora en su nítido ensueño
Y el cálido cuenco del alma recobrará su latido
Cuando el sol alcance estos muros).*

Saker Ti en la Revolución de Octubre

“Las consecuencias del proceso revolucionario abarcaban a los obreros, campesinos y diversas capas de la sociedad guatemalteca, especialmente a los jóvenes. En muchos de ellos se fortalecieron sus inquietudes por la literatura. Los esfuerzos por dar a conocer recientes formas del pensamiento, concluyeron con la edición de la revista literaria “Poesía y Letras”... y de “Poesía y Letras” se pasó a la organización de un grupo que adoptó el nombre de “Saker Ti” (en kakchiquel: amanecer)”¹¹

Surgido de la Revolución de Octubre, la propuesta estética de Saker Ti estaba vitalmente vinculada a los cambios sociales, al proceso democratizador, a los aires de paz que llenaban las avenidas despertando los sueños de la gente.

En un artículo publicado por el diario de Centroamérica se hace referencia a la conformación de Saker Ti: *“A finales de 1947, varios jóvenes con inquietudes literarias sentaron las bases del grupo ... y en 1948, se integra definitivamente nuestra agrupación: Asociación de escritores, poetas, músicos y artistas plásticos.”¹²*

De 1947 a 1950 Saker Ti Publica ocho números de la revista “Saker Ti” y publica cinco ediciones literarias, cinco recitales de piano y dos conciertos sinfónicos, nueve exposiciones.

Los intelectuales sujetos de la Revolución

El “intelectual” – perseguido, minimizado, dentro de las dictaduras – adquiere nuevas dimensiones en la Revolución, se convierte en un sujeto destacado del proceso revolucionario, encarna el espíritu “el hombre nuevo”, el ideal a seguir por las juventudes.

Este sujeto es un ser definido desde un pensamiento comprometido con la realidad, vinculado al impulso de una propuesta transformadora de su contexto histórico. Crítico, gestor, investido de valores éticos, participante de una visión que pondera lo colectivo.

La visita de Pablo Neruda

Este fue todo un acontecimiento para los jóvenes del Saker Ti, José María saluda la venida con “Manifiesto a Pablo Neruda” mientras las ediciones Saker Ti sistematizan las mejores crónicas sobre la visita del poeta en la publicación: “Neruda en Guatemala”.

11 Cáceres, Carlos. “Presencia y Tiempo” Impresora Aurora. México 1987.

12 Saker Ti origen y finalidad Diario de Centroamérica Sección Informativos siete de enero de 1950. Pág. 2

Manifiesto a Pablo Neruda

Fragmento. José María López,
Grupo Saker –Ti¹³

Hombre, extiende tu mano. Hombre, extiende tu mano y métela entre los sauces y los pinos, entre las aguas y toca la presencia de una ceguera sin alas. Hombre, alarga tu grito entre los hierros y entre los cañones, entre la muerte. Hombre, ahí estará el rebote, de un eco siempre eco, ahí estará la roja alabanza de la risa, ahí estarán los dólares, hechos resortes espirales en los gatillos de las carabinas.

Pablo, ya llegaste. Están entre la piedra, más por Neruda que por Reyes. Están entre la guerra tapando los cañones con tu grito, entre los árboles sosteniendo la madera de la tabla para que no haya más culatas entre los hombres. Tu grito está en el agua sin cuerpo que inunda los contornos de la tierra, en el agua, agua que reseca la boca salada de los océanos, océanos. Tu grito es ya un elemento entre el agua y el aire; no habrá vida sin escuchar tu resonancia brava, no habrá existencia.

Tu poesía es la misma naturaleza contra el hombre, el hombre contra el hambre del hombre contra el hambre de unos cuantos hambrientos de sangre. Tu voz palpita en cada letra de la pobreza... los niños en la calle ofreciéndoles pan a cambio de la sangre de sus padres. Y tu voz inundó los corazones del mundo.

Pablo Neruda, quiero decirte lo que vio mi pueblo al nacer al cielo. Desahogar mi grito, estéril para los sordos. Quiero llevar mi voz joven hasta tu tímpano para repetir por infinita vez lo que has oído, lo que has tocado al meter tu mano entre las piedras y entre la tierra; porque eso ve mi pueblo desde la cumbre de su montaña.

Y cayeron los hijos de la espada y del cuchillo a la llegada de tu cuerpo, tu cuerpo con la voz pendiente de la estela de tu voz que se

alarga de polo a polo, de polo a polo. Queríamos tener Istmania a tu llegada pero la luz se opaca. Querían tenerte una base militar en el golfo de Fonseca para medir tu hombría.

Pablo, tu Pablo del espejo grande; has llegado cuando debiste haber llegado, no cuando debieras haber llegado; el mundo te aclamaba desde hace siglos y siglos, siglos y siglos te aclamó adelante, Pablo del espejo grande, donde nos miras a todos y donde nos miramos todos, donde miras a los hombres que tienen por espejo su retrato. Tú de la mirada larga, mira nuestro pueblo, mira nuestro pueblo, ¡Pablo mira nuestro pueblo!

Nuestro pueblo será pueblo, ya está siendo, ya es, mira. Hoy ya no encontraste un cementerio de cruces y cruces, de muertos y muertos. De nuestra sangre nació un Cristo grande y blanco que dijo robusto con grito pleno: “Lázarus levantaos, mirad, ya vuestro cielo es cielo y vuestra tierra es tierra, hablad Lázarus”; y nos levantamos Pablo, y miramos por los cuatro puntos cardinales y en los cuatro puntos cardinales miramos tu palabra erguirse. Ya hacía tiempo que andabas gastando tu saliva, mirando tu pueblo, mirando tus pueblos y más y más crecías y más y más saliva corría por tu boca.

Querían tenerte una base militar en el Golfo de Fonseca, para ahogarnos las fronteras. No, no podrán surcarnos de canales hasta rayarnos el cuerpo como a presidiarios, no podrán Pablo. ¡No! Ya no queremos más compañías extranjeras como la United Fruit Company en nuestro suelo, nuestro caro suelo de pinos y de sauces... Y todo esto y esto más se mira desde nuestra madrugada.

Yo te conocí hace mil años, dos mil, tres mil, y te conoceré hasta el fin del término. Aunque muramos, te conoceré en el aire, porque el aire está impregnado de tu aliento y el trigo crecerá con el agua de

13 Diario de Centroamérica. Informativos LVIII No 19 27 de abril de 1950.

tu grito y las madres parirán hijos con tu voz a mediodía. Y los enfermos se curarán con unguento Neruda...

“Ahora ven a escuchar el ruido de los carros”, ven a ver correr las bocinas de las aguas y de los ríos, ven a escuchar el grito de los grillos en los ojos. ¡Pablo!, mirad ese otro río de estandartes y de razas gozosas de los hombres. Mirad, ya no lloran las mujeres ni los niños, renace España. Chile yergue su pabellón Neruda, ya no hay Made in USA en los cerrojos, renacen los hombres de la tierra, Francia ya no descarga barcos con toneladas y toneladas de fusiles de las cartucheras del Tío Sam. Murió la bomba atómica, la H. los cohetes y demás porquerías. Ya hay banderas blancas en los ojos. Se nevó el mundo sobre el mundo. Pablo, ahora regresa a tu caro suelo a mirar a Lázaro despierto...

Hay una lágrima en el gozo, y una lágrima en la piedra. No importa sino hacen aún los hombres que darán muerte a la muerte, que cuando surjan arrancarán de una vez las piedras de las piedras y pondrán en cada pecho una conciencia.

Guatemala, 23 de abril de 1950.

Foto del Grupo Saker Ti a la venida de Neruda



“Singular importancia tuvo para los integrantes del grupo Saker Ti, que el más grande poeta de nuestro tiempo en un gesto cordial, reuniera a la joven generación en torno suyo y ofreciera un almuerzo en honor de los artistas y escritores jóvenes de Guatemala.

En la presente gráfica –que para nosotros es histórica en grado sumo– vemos al eximio cantor de América y del dolor del mundo. Acompañado de su distinguida esposa, durante el agasajo que tuvo lugar el pasado 30 de abril en el Restaurant Altuna de esta ciudad. De izquierda a derecha y de pie: Manuel María Herrera, José María López, Raúl Leiva, Armando H. Bravo, René Augusto Flores, Rafael Tishler, Carlos Raúl Alvarado y León Valladares. Sentados La esposa de Neruda, Consuelo Pereira, Miguel Ángel Vásquez, Pablo Neruda, Jacobo Rodríguez Padilla, Orlando Vitola.”¹⁴

¹⁴ Diario de Centroamérica. Informativos LVIII No 30, 4 de abril de 1950.

El artista y los problemas de su tiempo

“El Saker-Ti – nos cuenta Carlos Navarrete, uno de sus integrantes – comenzó como un grupo de jóvenes revolucionarios. No sólo teníamos interés en la literatura sino que éramos partidarios del movimiento de Arévalo, primero, y Arbenz después.

El Saker-Ti se fue radicalizando conforme la Reforma Agraria de Arbenz. Era muy fuerte la presión norteamericana. Fue cuando surgió el partido comunista, muchos entramos y por supuesto era el modelo soviético. No sabíamos nada de lo que pasaba en la Unión Soviética, nosotros considerábamos que era realmente el nuevo hombre el que se estaba forjando.”¹⁵

El Saker Ti, generó un movimiento de pensamiento no sólo entre los jóvenes intelectuales, convocó además renombrados escritores nacionales e internacionales, a reflexionar sobre su ejercicio creativo en relación a su contexto, temas claves como “El Artista y los problemas de nuestro Tiempo”¹⁶ dieron pie a un permanente diálogo en que participaron autores como Otto Raúl González, Luis Cardoza y Aragón, entre otros.

“Tomamos la escuela del realismo socialista – afirma Carlos Navarrete – yo digo que talvez el mejor ejemplo de realismo socialista fuera el primer libro que publica Chema, que es *Sudor y Protesta*. Pero Chema vendría a ser, para mí, el paradigma de lo que fue el escritor, el relator, el novelista, el cuentista dentro de la escuela, de lo que nos llegaba teóricamente de la escuela del realismo socialista.”¹⁷

El espacio de publicación del Grupo era el Diario de Centroamérica donde se publicaba un suplemento cultural con artículos de

15 Entrevista Por Ingrid Roldán Martínez Carlos Navarrete: “Soy un poco lobo” (Premio Nacional de Literatura 2005).

16 Nota Página de Saker Ti en el Diario de Centroamérica, Diciembre de 1949

17 Entrevista Carlos Navarrete. Realizada como parte de esta investigación por Guisela López-

opinión, textos literarios, notas informativas sobre la labor de Saker Ti y artículos de análisis sobre el trabajo artístico.

“Alfredo Guerra Borges fue el director de Arte para el Pueblo – La página de Saker Ti – posteriormente yo estuve en la dirección cerca de un año, antes de irme a México, luego creo que estuve con Chema y Rafa Sosa en la dirección.”¹⁸

Algunas de las publicaciones de “Arte para el Pueblo”:

Artículo Saker-Ti, Origen y Finalidad -Informativos- No. LVII #28. Sección Semanal: Arte para el Pueblo, 07- 01- 1950.

Artículo Valores del Saker Ti. Werner Ovalle López. -Informativos- No. LVII #32. Sección Semanal: Arte para el Pueblo, 12- 01- 1950

El ojo en la mira - Estamos satisfechos. Artículo relativo a la labor del Grupo Saker-Ti. -Informativos- No. LVII #81. Sección Semanal: Arte para el Pueblo, 09- 03- 1950

Encuesta de Saker-Ti. El Artista. -Informativos- No LVIII #13 Sección Semanal: Arte para el Pueblo, 20- 04- 1950. Autor: Otto Raúl González

Pablo Neruda y el Grupo Saker-Ti. -Informativos- No LVIII #30 Sección Semanal: Arte para el Pueblo, 04- 05- 1950

El Artista y los Problemas de nuestro tiempo” Informativos- No. LVII #38. Sección Semanal. 19- 01- 1950

*Saker- Ti, origen y finalidad*¹⁹

“El grupo Saker- Ti, nació bajo el signo de la Revolución de Octubre y debido a las exigencias de la juventud intelectual de encontrar una fuerza que supiera canalizar sus esfuerzos y orientarlos

18 Ídem.

19 Diario de Centro América. Informativos. LVII. 7 de enero de 1950.

en forma segura, para lograr no sólo la superación personal artística de los jóvenes, sino volcar la cultura hacia las mayorías obreras y campesinas.

A finales de 1947, varios jóvenes con inquietudes literarias sentaron las bases del Grupo Saker-ti. En 1947, con los primeros trabajos llegaron al Grupo elementos de la plástica, dando vitalidad a nuestra organización, que estaba formada en su mayoría por literatos.

Un segundo paso fundamental fue el apareamiento de “7 Afirmaciones”, que atrajo en mayor número a nuevos elementos y en 1948, se integra definitivamente nuestra agrupación y toma característica esencial: asociación de escritores, poetas, músicos y artistas plásticos.

Durante 1948 a 1949, Saker-Ti trabajó con mayor orientación y organización; trabaja activamente en sus diferentes ramas y adopta una línea política progresista y defensora de los principios fundamentales de la Revolución de Octubre: democrática, anti-imperialista y antifeudal.

Podemos esquematizar rápidamente las tareas concluidas en estos tres años 1947-1948-1949 en la forma siguiente: Sección de letras: a) Ocho números de la revista Saker-Ti; b) Cinco ediciones Saker-Ti; c) Numerosos programas radiofónicos en la capital y en Quetzaltenango. Sección de música: a) Cuatro recitales de piano: tres en la capital y uno en provincias; b) Dos conciertos sinfónicos. Sección de plástica: a) Nueve exposiciones en los departamentos, dos en la capital y una exposición de poemas murales.

La unidad en el trabajo, entre letras, música y plástica, ha dado buen resultado y muchas satisfacciones, siendo elaborados todos los actos culturales con absoluta colaboración.

Por otra parte, Saker-Ti ha adoptado una línea política justa y al lado del pueblo y ha estado siempre al lado de la defensa de los intereses de la Revolución de Octubre.-

Integrantes del Saker Ti

“La promoción del 50 tuvo raíces hondas y firmes en el cenáculo denominado Saker-Ti. Agrupación esta que sentó bases y trazó caminos, con aciertos y errores, para estructurar una nueva literatura. El grupo Saker-Ti llamó vigorosamente a filas a todos aquellos que además de sentir el aletazo interno de la inquietud artística, se identificaban de una u otra manera con la gesta popular del 44.”²⁰

Con Saker Ti se multiplicaban publicaciones, producción plástica, espacios de reflexión estética. Luis Cardoza y Aragón ofrece un reconocimiento a estos jóvenes: *“Ah, cómo los recuerdo, con lágrimas de emoción: eran el Saker-Ti de Guatemala y tuvieron destino fiero y duro, como el amanecer que está labrando la nueva ola del mar guatemalteco. Formaron una bandada, entre ella: Melvin René Barahona... Enrique Torres... Rafael Sosa; a José María López Valdizón, poeta que moraba en las nubes y hablaba con pálidos colores lo despertaron de un culatazo...”*

El grupo lo veo como una celdilla eléctrica cuya influencia trascendía, y por constituir la agrupación de jóvenes más puros de la década 1944-1954 había que apagarlos al nacer. Fueron entonces solemnes y didácticos, sintiendo sobre sí enormes responsabilidades.... Estoy recordándolos con alegría y dolor. Con su pensar o con el mío... Éramos seres anómalos en el ambiente, pletóricos de afanes que permanecen siendo los mismos, que a ellos les costó la vida o el destierro... Sigo estando con ustedes y no sé si se equivocaban o si me equivocaba; sé que cada día estuvimos ardiendo en un solo fervor.²¹

La nueva promoción artística identificada como integrantes del Saker Ti incluye a Huberto Alvarado, José María López Valdizón, Melvin René Barahona, Abelardo Rodas, Olga Martínez Torres,

²⁰ Palencia, Oscar Arturo. Siguiendo una polémica. Revista Presencia. Julio 1958.

²¹ Cardoza y Aragón, Luis. El río, novela de caballerías. El Grupo Saker-Ti. México: Fondo de Cultura Económica, 1986. Pág. 635-638 .

Roberto Paz y Paz, Werner Ovalle López, Rafael Sosa, Oscar Edmundo Palma, Orlando Vitola, Oscar Arturo Palencia y Margarita Carrera.

Se menciona también como participantes retirados a Adrián Ramírez Flores, Armando H. Bravo, Roberto Cabrera, Carlos Navarrete y Marco Tulio de la Roca. Otros participantes nombrados son Leonor Paz y Paz, René Pinto Juárez, Carlos Alberto Figueroa, Antonio Fernández Izaguirre y Ricardo Rosales Román con los nuevos Otto René Castillo, Carlos Zipfel y García.

“Saludo del Grupo Saker Ti a la reforma agraria”²²

“Los miembros del Grupo Saker Ti, de artistas e intelectuales jóvenes, saludamos alborozados la promulgación de la Ley de Reforma Agraria .

Saker Ti que ha defendido, que defiende y que defenderá en todo tiempo la causa del pueblo de Guatemala, manifiesta en esta oportunidad su más cálida felicitación a los miembros revolucionarios de nuestro Congreso, los cuáles – una vez más – supieron defender la causa de nuestras grandes mayorías, aprobando (después de concienzudo debate) esta ley cuya trascendencia e importancia, realmente histórica está llamada a propiciar un cambio completo – desde las raíces- en nuestra joven estructura democrática.

Los intelectuales y artistas que nos agrupamos en Saker Ti comprendemos que con la Reforma Agraria, una nueva época se inicia, la época en que la causa y el destino de la mayoría prevalecerá sobre los pequeños y mezquinos intereses individuales.

Ahora que la tierra de Guatemala llega a ser de los guatemaltecos no queremos menos que patentizar nuestra total adhesión a

nuestro pueblo sangre y carne de nosotros mismos, ya que presenciaremos el futuro mejor que alcanzará la patria alineándose a todos los países que en el mundo luchan y conquistan un mejor trato y una mejor distribución de los bienes naturales.

La revolución de octubre de 1944 da hoy uno de sus pasos más definitivos y esto fue posible porque los partidos políticos de la revolución, las fuerzas vivas (estudiantes, intelectuales, campesinos, obreros) supieron manifestarse fervorosamente en pro de la Reforma Agraria”.

La Contrarrevolución

La entrada de Castillo Armas hizo cimbrar la ciudad y la vida en Guatemala, marcando retorno de la cultura del miedo, la persecución y el silencio.

El 18 de junio de 1954, el autoproclamado ‘Ejército de liberación’, dirigido por el coronel Carlos Castillo Armas y conformado por mercenarios y políticos exiliados apoyados por Estados Unidos, invadió Guatemala desde Honduras.

A pesar de la resistencia de partidarios del gobierno de Arbenz, el ejército liberacionista, ocupa centros claves del país, bombardeando la capital y otras ciudades.

El 27 de junio Arbenz presenta su renuncia, se disuelve el Congreso. La reforma agraria y otros proyectos del Estado fueron paralizados.

El derrumbamiento del proyecto revolucionario causó, desaliento y conmoción, en el ánimo de guatemaltecas y guatemaltecos identificados con los valores democráticos de la Revolución de Octubre.

22 Diario de Centroamérica. Informativo. 1950.

El estatuto Político de la República de Guatemala emitido el 10 de agosto de 1954 en el Decreto No. 48 de la Junta de Gobierno, ordena que se disuelvan las organizaciones más representativas y encabeza su lista el grupo Saker-Ti, seguido del Frente Universitario Democrático, Alianza de la Juventud Democrática, Partido de la Revolución Guatemalteca PRG.

Se desata la persecución hacia los dirigentes y partidarios del gobierno, que tuvieron que abandonar el país para salvaguardar sus vidas, entre éstos sale del país la mayor parte de integrantes del Saker Ti.

Un grupo viajó a México, otro grupo a la Argentina y un grupo más se refugió en la Embajada del Ecuador, caso de: José María López Valdizón, obligados a abandonar intempestivamente el país, para salvaguardar su seguridad.

*Pregúntele a la gente que pasa por el camino
real. Todos le darán razón de mí. Le dirán
seguramente que Cirilo Corazón fue bueno
desde chiquito, y que deseaba tener un hijo.*

La vida rota

CAPÍTULO II

PENSAMIENTO Y COMPROMISO SOCIAL EN JOSÉ MARÍA LÓPEZ VALDIZÓN



PENSAMIENTO Y COMPROMISO SOCIAL

Muchas son las interpretaciones sobre el trabajo intelectual, mientras para algunos la literatura es un ejercicio creativo, para otros es un don innato, hay quienes deslindan la obra del autor y quienes la consideran expresión de un momento histórico.

La mayoría de unos y otros análisis parten de una visión externa del arte – de una estética de la recepción pero en José María López Valdizón estas reflexiones forman parte de sus búsquedas constantes, son parte de su mismo ejercicio creativo desde los tiempos en Saker Ti.

Para el grupo intelectual de la Revolución de Octubre, las reflexiones sobre la acción creativa forman parte del proceso de producción del discurso artístico. Y son de los mismos sujetos productores quienes pasan al plano del análisis.

Este mismo proceso caracteriza las producciones de Alero, en las que a la propuesta creativa se suma la preocupación constante por profundizar en los procesos de producción creativa. Profundizando de tal manera en el análisis hasta lograr llegar a la lectura del ejercicio político que subyace en cada manifestación creativa.

Tanto en Saker Ti como en Alero se conceptualiza el arte como una respuesta a un entorno, a particulares situaciones y condiciones, como una manifestación estrechamente vinculada con el contexto histórico, con la realidad del productor.

Rompiendo con los conceptos que buscan universalizar las expresiones artísticas en una supra realidad ajena a intereses terrenales, ambos movimientos desechan una interpretación neutral del arte, y la visualizan como una expresión comprometida con proyectos políticos concretos: En ambos casos transformadores de las inequidades y desigualdades socioeconómicas y étnicas.

El compromiso social asumido por ambos movimientos de pensamiento marcan hondamente la trayectoria y la obra de José María López Valdizón.

Su obra recrea la realidad de un país regido por el poder del latifundio. Un país que sobrevive en un ámbito de ruralidad, precariedad económica y fragmentación étnica. Medio en el cual, el autor toma partido abiertamente, por los desposeídos, se compromete con valores de justicia social.

Esta adscripción ideológica configura su obra y se hace presente a lo largo de su trayectoria.

En su producción literaria atraviesa las múltiples dimensiones del relato. Ya que en el abordaje *temático busca* recrear los contextos y dificultades que enfrentan los sectores marginados, principalmente indígenas y campesinos.

En la *estructura discursiva* privilegia la fuerza del relato, sobre cualquier ornamento. Utiliza un lenguaje sencillo, directo y cotidiano. Y a través de la construcción textual recupera modismos y expresiones populares.

En la *creación de personajes*, desarrolla arquetipos retomados del contexto, reforzando desde una minuciosa observación el sentido de realidad que imprime a sus acciones, anhelos y pesadillas.

La trayectoria del autor es una ruta abierta desde la búsqueda de ideales de libertad y justicia. Desde muy joven inicia su participación en proyectos editoriales, organizativos y artísticos alternativos, en la Escuela Normal, en Saker Ti.

Aún en el exilio sigue tomando parte en la producción de revistas como *Letras del Ecuador*, *Cuadernos del Guayas*, de Guayaquil, “*Comunidad*” y “*La Gazeta*” de México.

A lo largo de su vida colabora con innumerables diarios nacionales e internacionales como: *El Gallo Gris*, de El Salvador, *El Nacional*, *El Día*, *Novedades de México*. *El Gráfico*, *La Hora*, *El Imparcial* de Guatemala. Participa como co-fundador y secretario ejecutivo de la *Revista Alero*. Da vida a distintos programas radiofónicos en Guatemala y México.

Funda la Revista de Cuentos “*Uleu*”, la revista “*Surco Nuevo*” la tercera época de la *Revista Guatemala*, la Revista “*Presencia*”, la Unión de Escritores y Artistas de Guatemala.

Publica sus propios textos, pero su papel de escritor no se detiene ahí, promueve espacios de reflexión y debate sobre el papel del escritor.

Investiga y cuestiona la situación de la población indígena, los problemas sociales del país, el poder económico. La discriminación,

la represión, la explotación y el desamparo que vive la población en el ámbito rural.

Sus textos periodísticos, sus cuentos, sus poemas, son una permanente denuncia, fue un constante llamado a reconocer las desigualdades que marcan la realidad del país.

Su participación en distintos espacios artísticos, periodísticos, editoriales, organizativos, un ejercicio político comprometido con la transformación de las relaciones desiguales de poder que marcan la realidad.

I

JOSÉ MARÍA LÓPEZ VALDIZÓN



José María López Valdizón no hablaba mucho –cuentan sus hermanos– pero gustaba de hacer relatos. Fue narrador desde niño, así que no es posible precisar en qué momento sus narraciones empezaron a detener el vuelo en sus cuadernos. Gustaba del estudio, y la lectura se convirtió en una de sus actividades favoritas.

Familiarmente se le recuerda como un jovencito reservado, discreto, responsable con las tareas que le eran encomendadas.

Debido a que en Rabinal sólo existía escuela hasta tercer grado tuvo que viajar a Cobán a terminar la primaria. Posteriormente, tras la muerte de su padre, con el apoyo de sus hermanos mayores se traslada a la capital para realizar estudios en la capital.

Su estadía como estudiante interno en la Escuela Normal de Varones, le facilitó tiempo y medios para sus primeros escritos y publicaciones en “El Normalista”, “Una revista al servicio del noble proletariado y de la juventud revolucionaria”, cuyo registro correspondía al 13 de agosto de 1945.

En el número de diciembre de 1948 José María publica un artículo sobre la conquista “Dominios de Zamaneb y de Tzak – Pokoma”.



José María López Valdizón con su madre, sus hermanos y sobrinos. De izquierda a derecha, de pie Luis Felipe, Matilde, Olivia y Haroldo; abajo, José María, Doña Olivia y sobrinos.

Desde la Normal también su mirada se suma al asombro que los cambios sociales imprimían a la historia del país.

Nacido el 14 de junio de 1929, vivió la efervescencia política y artística de la revolución, en la piel de sus veinte años.

Participó del florecimiento que emergía de las políticas sociales, de los espacios artísticos, de la alegría que desbordaba las calles, después de tantos años de silencio vividos bajo la dictadura.

En una entrevista declara:

“Principié a escribir antes de ser adolescente. Incluso sin haber descubierto mi inclinación por las letras; de lo que tuve conciencia hasta cuando me negué a ingresar en la escuela militar; deseaba ser civil, y lo fui, me hice maestro de educación en la Escuela Normal Central para Varones, donde a la vez me dediqué a las letras durante los cinco años de mi internado (de 1947 a 1951)

Hasta en 1949 publiqué los primeros trabajos literarios, sobre todo, cuentos, que ese año fueron apareciendo en Diario de Centroamérica, en el periódico Acción y en la revista Viento Nuevo.

En 1949, me incorporé también al Grupo Saker-Ti, de artistas y escritores jóvenes, con lo que principié a hacer vida literaria. De 1949 datan la mayoría de los cuentos que integran mi libro Sudor y Protesta, que fue publicado por la Editorial del Ministerio de Educación Pública en 1953.”²³

Su gestión cultural se orientó desde las letras, abriendo espacios de expresión y reflexión crítica, fundando periódicos y revistas, programas de radio, dándole vida con todos sus actos al espíritu de “la Revolución de Octubre”.

²³ Entrevista Radio “Nuevo Mundo” al escritor José María López Valdizón, a través de su programa “Siga su ejemplo”, que pasa los viernes de 13:15 horas a las 13:30 horas.

En 1949, a los 20 años fundó el periódico “*Surco Nuevo*” y en 1950 la Revista de cuentos *ULEU*, pionera en Mesoamérica en su género, ya que surge varios años antes de que apareciera la revista “Cuento” en México.

En 1950 hace un primer intento por novelar con la obra “*Luminaria*”. Obra con la que obtuvo mención honorífica en el I Certamen Nacional de Cuento auspiciado por el Saker Ti”.

Entre 1950 y 1951, fue codirector de la Página Literaria “Saker Ti” en el Diario de Centroamérica. Aparece el 7 de enero de 1950 en la sección Arte del Pueblo, del Diario de Centroamérica “Vigilia”, el 25 de mayo del mismo año “La leyenda de cómo nació la iglesia de Rabinal, el 31 de mayo de 1951 aparece el relato “El parto”, el 30 de agosto del mismo año aparece “La loca é la Lorenza”, posteriormente publicado en su primer libro de cuentos.

En 1951 se graduó con la Tesis Magisterial “*Historia de la Educación en Guatemala*”. Diario de Centroamérica publica el 11 de noviembre de 1951 una nota felicitándolo por su graduación y reconociendo su trabajo literario como una promesa para las letras de Guatemala.



Entre 1952 y 1953 trabajó como docente en la Escuela Nacional de Varones, de Rabinal, Baja Verapaz, viviendo de cerca la realidad rural de la región.

En su texto “*Consejos para un joven escritor*” señala: “*Recuerda que no es experiencia aquella no vivida y menos la vivida por otros. El escritor debe conocer el mundo de los demás, pero más que eso, profundizar su propio mundo.*”

En 1952 fundó el radioperiódico “Índice del Aire”, que dirigió hasta 1954. Período en el que también participó como redactor de prensa y colaborador de diarios y revistas de la época como El Imparcial, Diario de la Mañana, Prensa Libre, El Gráfico y La Hora Dominical.

Años después en la revista Presencia, José María López Valdizón reflexiona sobre este período, abriendo una polémica sobre “la generación del cincuenta” que es seguida por Abelardo Rodas y Oscar Arturo Palencia, en ella teorizan sobre las distintas expresiones de los movimientos literarios.

Palencia, rescata como obras representativas del “Arte para el pueblo” las publicaciones: “*Viento Claro*” de Otto Raúl González, Melvin Barahona, Rafael Sosa y “*Sudor y Protesta*” de José María López Valdizón, obras que desde su percepción marcaron un paisaje digno de representarse en las futuras historias literarias nacionales.

Comenta que la promoción sakertiana salvó valladares enriqueciéndose en la fuente experimental de las realidades. Señala que muchos autores “no pudieron sustraerse del vértice cartelista que amenazó la médula espinal de esta promoción”. Así como de vicios como el sectarismo que “*a la postre deformaron sus producciones hasta llevarlas al discurso político, frío y desgarbado... Los poetas sufrieron este poderoso impacto por el deseo de hacer “arte social”*”

En el texto Grandes Momentos de la Literatura Guatemalteca, Francisco Albizures Palma identifica la producción del Saker Ti cerca-

na al ideario de la generación del 30 por la búsqueda de un arte nacional.

Diferencia al Saker Ti de otras promociones por ser el primer caso en nuestra literatura de una agrupación de escritores y artistas que se plantearon deliberadamente una intención sociopolítica como característica fundamental de su producción literaria”²⁴

Entre el grupo de escritores jóvenes que conformaban Saker Ti, José María mereció el honor de ser seleccionado por Luis Cardoza y Aragón para publicar su trabajo en la célebre “Revista de Guatemala”, que se encontraba en el año I de su segunda época. Integraban el Consejo Editorial de la Revista el propio Cardoza y Aragón, Augusto Monterroso, Huberto Alvarado, Carlos Illescas, Otto Raúl González, Enrique Torres, Raúl Leiva y Guillermo Noriega.

Así el ensayo monográfico de José María: “*Rabinal: Sinfonía en naranjos*” – texto dedicado a su tierra natal y soleado territorio de su infancia – aparece en el número 3 de la publicación trimestral (Octubre, noviembre y diciembre de 1951) de Revista de Guatemala, compartiendo espacios con León Felipe, Luis Cardoza, Guillermo de Torre y Carlos Solórzano.

Redactor de prensa, colaborador de diarios y revistas de la época como El Imparcial, Diario de la Mañana, Prensa Libre, El Gráfico y La Hora Dominical. En 1952 fundó el radioperiódico “Índice del Aire”, que dirigió hasta 1954. En 1953, año en que fue electo secretario general del grupo Saker Ti²⁵, fundó un mensuario en el Diario de Centroamérica, para difundir las producciones del grupo.

Entre los veintidós y veintitrés años de edad – escribe su primer libro de cuentos “*Sudor y Protesta*” que se publica en 1953.

24 Grandes Momentos de la Literatura Guatemalteca, Francisco Albizures Palma Pág. 35.

25 Arango, Luis Alfredo. *Chema López, poeta agrario*. Revista de la Universidad de San Carlos. Guatemala 1,989.

Sudor y Protesta

El libro, ilustrado por Juan Antonio Franco, se publica por la editorial del Ministerio de Educación Pública también creada en el período revolucionario²⁶.

En él se intenta plasmar las contradicciones sociales y económicas que caracterizaban los tiempos de la dictadura.

El libro contiene los cuentos: Tierra agónica, La loca’e la Lorenza, Tierra por tierra, Ancestros de angustia, Presagio, El parto, Rebelión, Luminaria, Capo Diéguez, Excitación nocturna, Albor de justicia, Vigilia, Despertar del artesano y El cauce.

Ambientados en el contexto rural – algunos de ellos en Rabinal – estos cuentos denuncian la discriminación hacia el indígena – población Achí, propia de la región de las Verapaces – y las carencias campesinas: pobreza, insalubridad, falta de servicios, abuso de autoridad. Situaciones que colocan a los personajes en condiciones desiguales, frente a una total falta de oportunidades.

Como dedicatoria escribió: “*A los que en la ciudad y en el campo sufren el peso de la explotación y el escarnio vil de un sistema social injusto y agónico. A los indios, a los miserables y a todos los seres con quienes he compartido la desgracia y el dolor desde mi infancia*”²⁷

“*Cuentos de Sudor y Protesta*” – Sitúa al autor en un posicionamiento que acompañó su producción literaria hasta el momento de su desaparición, el compromiso con la realidad de su país. José María habla de la realidad del agro, de la miseria, de los largos jornales, de la insalubridad y el abandono en que transcurre la vida del campesinado.

Entre las acciones devastadoras de la contrarrevolución se anota la destrucción y quema de publicaciones del período y la mayor parte de la edición de “Cuentos de Sudor y Protesta” fue consumida por el fuego liberacionista.

26 Grandes Momentos de la Literatura Guatemalteca, Francisco Albizures Palma. 1 de enero de 1948.

27 Dedicatoria del autor en el Libro “Cuentos de Sudor y Protesta” 8 de agosto de 1953.

La Loca é la Lorenza

José María López Valdizón²⁸

Una, dos, tres... cuatro, cinco, seis... Lágrima tras lágrima, lágrima tras lágrima...

La portada de los eucaliptos, el paso al infinito, el sudor de la cumbre de "Las Tres Cruces", ¿Por qué lloras? La piedra se tragó el milagro del habla. ¿Por qué...?

La Lorenza estaba trenzada en una sombra, Sobre su sombra. Una, dos, tres... las lágrimas se le escurrían como se filtra el agua en un cántaro nuevo.

-Yo... Nicolás... Nicolás...

Otra vez las lágrimas corriendo por las mejillas de la india.

El sol era una carga blanca que terminaba en una rueda roja.

-Hombre... Nicolás... vení... ji, ji, ji...

El rancho se hacía miseria a la orilla de una zanja.

La noche era hulla, Un toque sobre la vara de la puerta, dos toques, tres... nada.

-; Si no abre echen culata!

La puerta se desgajó como una rama tierna. El Nicolás y la Lorenza estaban temblando en un rincón.

-Son soldados... mirá... istá bravo... -cuchicheaba el hombre con voz apagada.

-¿Qué querrá...?

Seis soldados con charretera azul invadieron el rancho; fusil en mano, cartuchera al lomo.

-¡Eh!... Nicolás... salí...

Paso tras paso se fue acercando el hombre, las carnes parecían piedra. La mujer gemía en un rincón; gotas y gotas de agua amarra se le aglutinaban en los párpados, mientras dos bultos se le estremeaban en el pecho...

Las palabras se entrecruzaron en el patio del rancho, unas garbosas, otras sumisas. Los gritos rasgaron la serenidad del gemido de los animales monteses.

Los culatazos acallaron el estertor de las cuerdas vocales. Pasos sonámbulos llevaron el polvo a los ojos.. La luz negra dio paso al pelotón; se acercaba a las espaldas, palpitaba.

La Lorenza agitó su melena de crines. Y envuelta en atavismo se lanzó a la distancia.

Amaneció. El monte, la montaña, el valle; todo fue cortado por una ejecución:" mándenlo por cordillera". El indio iba maniatando con dos o tres lazos, pagando el delito de ser lo que era. Los soldados marchaban a caballo; el tenía que ir forzando el paso si no quería ser arrastrado; la sed le hizo sentir lo seco y desesperante de su presencia. De vez en vez trastabillaba hasta dar por el suelo. El Nicolás no podía explicarse el porqué de aquella detención tan imprevista, ¡si él no había hecho nada!

-Quí... 'ce...

-El cupo.

El cupo... ¡no!, aquello no era cupo, solo él no. La saliva se le hacía espuma en los labios. A veces se le entorpecía la respiración. El tirar de las cuerdas lo hacía tartamudear gárgaras de asfixia. "Mándenlo por cordillera".

La Lorenza sólo llegó hasta la quebrada. Allí se quedó llorando, llorando. La encontró el alba...

-Murió en la cumbre... en la cumbre murió de soco, dijeron entre las varas desnudas de los ranchos. Había matado... shhhhh habló mal de la presidente...

-¡No... no...! ¡No!... era inocent... nu'hizo nada...

Las lágrimas corrieron como se despeñan los cerros.

Las tres cruces arriba, el valle abajo, el camino en medio; allí estaba la sangre pintando la arena, la tierra: la materia prima de hacer indios.

-Nicolás... hombre... ji, ji, ji... ji, ji, ji...

La mujer se quedó mirando con la vista opaca. Luego la convulsión de sus fibras entró en juego... y se agitó palpitante. El llanto se trocó en risa, en risa larga y temblona,

-Ji, ji, ji, ji, ji, ji, ji...

28 Este cuento forma parte del libro "Sudor y Protesta".

Una loca “embadurnó” el espacio de risa ligosa y terminada en i. Los huatales fueron el enredo sin fin del tiempo.

En el agua se reflejó una faz de burla... ji, ji, ji... murió en el agua. La loca se adentró en el monte hasta ya no vérsese las crines.

-Ji, ji, ji...

Se pusieron las tinajas de agua sucia sobre la cabeza y caminaron sin hablarse, sin mirarse, soñando en otras tierras, como todos, en tierras lejanas y desconocidas...

La vida rota

ECUADOR: TRÁNSITO DE EXILIO



En 1954 a los veinticinco años José María López Valdizón fue parte del exilio guatemalteco. Junto a un grupo de intelectuales entre quienes se encontraba Otto Raúl González fueron recibidos en la Embajada de Ecuador.

Fue en este país, donde a pesar de la nostalgia por la tierra natal y el dolor de la pérdida del proyecto político, tuvo que insertarse para sobrevivir.

Se dedicó a la labor docente en Guayaquil, trabajando en 1955 como catedrático de los cursos de “Literatura Ecuatoriana, Latinoamericana, Universal, Española y Preceptiva Literaria” en la Academia Juan Gómez Rendón, en Playas.

En 1956 fue catedrático del curso “Historia de América” en el Colegio Ciclo Educativo Tarqui y maestro de la Escuela de experimentación pedagógica, “Comienzos”, adscrita al Tarqui.

Durante su estancia de 1954 a 1956, participó como colaborador de las revistas Letras del Ecuador, Revista de la Casa de la Cultura Ecuatoriana en Quito y del mensuario Cuadernos del Guayas, de Guayaquil.

CONSEJOS A UN JOVEN ESCRITOR²⁹

José María López Valdizón

- 1°. Nunca te desanime no contar con los materiales indispensables para realizar tu obra; el escritor verdadero, incluso cuando posee estos y otros materiales no ya indispensables para escribir, la realiza, hasta en los andenes.
- 2°. El buen escritor lee con mayor interés las obras que no están al alcance de su mano, y concibe una sola línea por varios libros que penetra, porque no lee para aprender el modo de escribir, sino, al contrario, para saber cómo no debe escribirse.
- 3°. No escribas sobre ti; deja ese tema para otros. El buen escritor antes que nada confía en su poderosa imaginación creadora, ya que del escritor importa su obra. Se entiende que como hombre debe resumir las cualidades de los demás; de manera que su “defecto” único sea éste: no ser como todos. Además, a nadie interesa la biografía de un personaje sin obra.
- 4°. Recuerda que no es experiencia aquella no vivida y menos la vivida por otros. El escritor debe conocer el mundo de los demás, pero más que eso, profundizar su propio mundo.
- 5°. El corazón humano se crece en los ascensos; por ello, entre las pirámides y la esfinge, el buen escritor prefiere las pirámides, porque estas ofrecen acceso a ser escaladas; la esfinge no.
- 6°. No toleres como la ostra el grano de arena, pues nunca la vida es tan larga para consagrarla a una perla, aunque resultase pura.
- 7°. El nombre del escritor no se otorga ni se acuña, del mismo modo que las aves no tienen nombre solamente por ser aves; las que repiten su nombre tampoco son las aves de más distinguida estirpe. En otras palabras: muy honroso es el nombre del novel escri-

²⁹ Semanario 7 días. USAC.

- tor, pero ello no basta para cubrirlo de gloria; ésta sólo es propia del escritor cuando logra suscribir su obra póstuma con honra.
- 8°. No rehuyas la peña literaria; el buen escritor prefiere la incomodidad compartida a la comodidad aislada, porque ésta engendra el hastío y, por consiguiente, la debilidad. Y un escritor débil no es buen escritor.
- 9°. Los escritores de cada época forman una familia indestructible e incontrovertible; quienes se desgajan de ella perecen, porque el pasado siempre será desfiladero para quien se estanca.
- 10°. No recurras al escritor consagrado ni le recuerdes que olvidó sus errores. En todo caso, ten presente que un día tú pudieras llegar a consagrarte, y que entonces tomarías a mal que otros trataran de amargar tu tranquilidad. Lo excepcional sería que tú nunca alcanzaras esa codiciada consagración, por más que te incomode ser siempre una promesa.
- 11°. Escribe, pero no publiques para probar que el mundo se muestra indiferente de tu prestigio, sino para demostrar que no eres indiferente al mundo, que a nadie dañarías si dejases de publicar tu obra; como tampoco dañas a nadie publicándola, a no ser a ti mismo.
- 12°. Cuando los demás te halaguen piensa que ellos son geniales, por lo cual sólo lejos de ellos podrías sentirte a gusto; pero, cuando estés lejos de los demás, piensa en ellos; podrás ver entonces que en realidad nada tienen de genios.
- 13°. El escritor es sensorial y obsesivo; vive del asombro: su fino temperamento artístico le hace captar el espíritu de la sociedad y de las cosas. Gracias a ello el escritor es capaz de crear, por consiguiente, el buen escritor no gasta sus energías en lo trivial. El término impropio de “susceptible” únicamente lo usarán contra él quienes pretenden encubrir su ignorancia en la mediocridad; pues quienes admiran la innata supersensibilidad creadora del escritor son susceptibles a la medida de su trato y critican su obra con el reconocimiento.

- 14°. La vocación del escritor es verdadera porque debe realizar su obra entre quienes no lo comprenden. Mas, como no vale la pena complicarse la vida, el buen escritor se aparta de ese medio hostil y busca otro... donde tampoco lo comprenderán. Sin embargo, toda renovación vale los riesgos, y si la complementa el afecto, mejor.
- 15°. No transijas con tus adversarios, ni a voces, que la conciliación, nunca es beneficiosa para quien la concede, aun cuando no lo reflejase en obra. Si tú lo permites hoy, luego se olvidará, y mal harías mañana en reclamar cura pública para un mal secreto. Toda transición es pasajera, en cambio, tu obra bien pudiera no serlo.
- 16°. No te plantees ese dilema obtuso de “bajar el arte al pueblo” o “elevar el pueblo al arte” que se plantea al intelectual burgués. El buen escritor convive con su pueblo y expresa su realidad. Por lo demás, es el pueblo quien eleva al artista, es el pueblo quien eleva al escritor, en la medida que éste sea su fiel imagen.
- 17°. Se dice que toda filosofía es un pretexto para buscar la filosofía propia, pero bueno es ver retrospectivamente la vida para comprobar que pese a ello siempre han existido sólo dos corrientes filosóficas: la del pasado y la del futuro. El buen escritor marcha a la vanguardia en el avance de la sociedad humana hacia delante, y le muestra el camino más corto.
- 18°. No obstante, los extremistas dogmáticos dicen que el escritor cuenta porque no hace más que interpretar la vida social, pero todo el mundo sabe que tales individuos andan equivocados, pues si cuenta el escritor es precisamente por eso, y por todo lo demás.
- 19°. Luego de escribir una obra el buen escritor la rechaza, pero no hace gala de soberbia, y la acepta nuevamente como suya, cuando la propia obra le demuestra que no tiene razón alguna para desechar lo que ya no le pertenece, y la da al público.
- 20°. Mas, no oigas consejo de nadie: las opiniones que te prodigan los demás únicamente son válidas par que tú les califiques a ellos. Buen escritor es aquel que rebasa sus propias metas.

-Las Cruces nunca será un buen lugar. Aquí todos han muerto... Sin vida vagan..., vagan..., vagan dormidos, soñando el sueño de no dormir... Aunque estén en la aldea, su cabeza anda lejos, perdida en ilusión de nuevas tierras...

La vida rota

POST EXILIO



De regreso en Guatemala en 1956 funda la Unión de Escritores y Artistas de Guatemala UDEAG. Reanuda la labor docente esta vez como catedrático de los cursos de Literatura Infantil y Literatura y Artes en la Escuela Secundaria Nocturna anexa a Humanidades.

En 1957 formó parte del cuerpo docente de la Escuela Normal para Varones, como catedrático de los cursos de “Sociología, Psicología y Leyes Constitutivas”. Fue fundador y catedrático del Instituto José Martí (1957-1958) impartiendo “Gramática, Literatura y Artes en Guatemala, Literatura Infantil y Sociales”.

Trabajó también en el Colegio Guatemala, 1956-66, como catedrático de “Gramática, Literatura Española, Redacción, Sociología, Historia, Geografía Humana, Literatura Infantil, Práctica Docente, Psicología del Niño y del Adolescente” y otros. Y en el Liceo e Instituto Comercial, Guatemala, 1956-59 como catedrático de “Gramática y Redacción”.

En 1957 y 1958 realizó estudios en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos. En el ámbito literario fundó y presidió la Unión de Escritores y Artistas de Guatemala, y la Revista literaria “Presencia”³⁰. En 1958 publicó su segundo libro de cuentos: “*La Carta*”.

La Carta

Este es un libro de cuentos integrado por nueve relatos:

El Letrado, La Risa, Tranqueras Rotas, El Embudo, El Jesucristo, María de la Cruz, El Espejo, El Discurso y La Carta.

Editado por la Unión de Escritores de Guatemala. Está ilustrado con grabados de la pintora guatemalteca Alicia Arenales. Mientras el prólogo corresponde al escritor Huberto Alvarado.³¹

“López Valdizón es uno de los escritores representativos de su generación por su inalterable vocación literaria, por su profunda pasión revolucionaria, por su conducta ejemplar y por su constante esfuerzo por superarse.

La labor literaria de este joven cuentista, regada en periódicos y revistas de Guatemala, Ecuador, México y otros países y en parte reunida en sus dos volúmenes, da una idea clara del desarrollo de su capacidad tanto desde el punto de vista del manejo del oficio como del contenido de sus cuentos y de su evolución ideológica.”

En el segmento “Los Libros” aparece el siguiente comentario³²:

30 Publicación mensual de 1958-59.

31 La Carta. UDEAG Guatemala 1958.

32 Luis Cardoza y Aragón. Los Libros. Revista Presencia No 1 Junio 1958.

Comentario sobre “La Carta”, obra reciente de José María López Valdizón

México D. F. 10 de mayo de 1958

A José María López Valdizón: He leído con mucho agrado su libro “La Carta”, colección UDEAG obras de autores jóvenes. Espero conocer también otros trabajos. Pero más que el ejercicio de teorías literarias hay que demostrar el movimiento andando: con obras. A veces hay gentes que se pasan la vida discutiendo y no queda nada. A la postre, hay buenos libros. Se escribe con todos los sentidos, y con todo el cuerpo y el espíritu. Con los huesos y la sangre, impulsando con furia de crear, con lo propio transformado dentro de sí, ya en algo inalienable como las lágrimas o la risa, como palabra que viene desde dentro sin propósito deliberado, artificial, de querer ser esto o aquello con una receta, programa, teoría. Usted conoce la vida del pueblo y allí está la mejor lección, y es el conocimiento de los altos ejemplos de la literatura mundial. Y conocer, no es sólo leer es algo más.

Un abrazo, mi felicitación por su libro. Recuerdos a todos los amigos.

(f) Luis Cardoza y Aragón

La Unión de Escritores y Artistas de Guatemala

A partir de su experiencia de vincular la propuesta organizativa al quehacer artístico en Saker Ti, José María dedica esfuerzos a la construcción de nuevos espacios de participación desde la literatura. En uno de estos intentos funda la Unión de Escritores y Artistas de Guatemala.

La UDEAG permite crear un espacio alternativo que tenía entre sus objetivos convocar la participación de trabajadores del arte, siendo una de sus metas promover la difusión de la obra literaria desde espacios no gubernamentales.

En la publicación de su libro *La Carta* realizada en 1958 aparece una primera referencia como “Escritor de la Unión de Escritores y Artistas de Guatemala”.

En 1970 aparece una cuarta edición de “*La vida rota*” suscrita por Ediciones de la Unión de Escritores y Artistas de Guatemala UDEAG.

Revista literaria “Presencia”



En junio de 1958 se inicia la publicación de la Revista Presencia, dirigida por José María López Valdizón y Leonor Paz y Paz, ambos ex integrantes de grupo Saker Ti.

Participan en sus páginas escritores de la talla de Rafael Arévalo Martínez, Luis Cardoza y Aragón, Miguel Ángel Asturias, Dagoberto Vásquez, Otto Raúl González, Augusto Monterroso Bonilla, Otto René Castillo, César Brañas, Eloy Amado Herrera, Carlos Zipfel y García, René Augusto Flores, Werner Ovalle López, Augusto Enrique Noriega, Alberto Hernández Cobos, Ricardo Rosales Román, Melvin René Barahona, entre otros.

Así como la dirección es compartida, la Revista da cabida a varias escritoras y artistas de la época como Olga Martínez Torres, Lily

Aguirre, Marta Mena, Margarita Carrera, Claudia Lars y Alicia Arenales.

Con sede en la 14 calle y Avenida del Cementerio 14 - 02, de ciudad Guatemala, la Revista Presencia se promovía nacional e internacionalmente.

Opinan de Presencia en el extranjero:

I. NOTAS CULTURALES³³

“El Universal”, 4 de agosto, 1959. México, D.F.

ESFUERZO.- En Guatemala, José María López Valdizón y Leonor Paz y Paz realizan notable esfuerzo, al hacer circular la revista mensual “Presencia”, en pro de la cultura.

En los números que han llegado a nuestras manos hay semblanzas de Rafael Arévalo Martínez y José Batres Montúfar, dos “grandes” de las letras guatemaltecas y fragmentos de Miguel Ángel Asturias, de Mario Monteforte Toledo y de Otto Raúl González, que si usted lo quiere cuentan entre los literatos de Guatemala más afamados de hoy. Una revista pulcramente presentada en pro de la rica literatura de Guatemala.

2. REVISTAS.

Por Jesús Arellano. Suplemento de “El Nacional”, México, D. F.

PRESENCIA, Mensuario guatemalteco de cultura núm. 10 y 11, marzo-abril de 1959.

Imagen de Pepe Batres Montúfar, Huberto Alvarado; Poemas, Miguel Ángel Asturias, Alberto Velásquez, Otto Raúl González,

Antonio Fernández Izaguirre; La Mampuesta, José. María. López Valdizón; La ética en el siglo XX, Edelberto Torres ; Tu imagen de sombras negras, Lorenzo Montúfar Navas; Decálogo del buen cuentista, Horacio Quiroga; Libros.

Es casi heroico que Guatemala, a pesar de su difícil situación intestina, mantenga encendido el espíritu. Con lo mejor de sus intelectuales en el exilio, con jóvenes de valiente y limpia posición humana e intelectual, nos da ejemplo de cómo, teniendo voluntad, se deben realizar los quehaceres culturales.

Esta publicación, al igual que otras muchas editadas en esa hermana república, testimonian la grandeza de lo único que perdura: las manifestaciones más puras y más profundas del hombre.

33 Revista Presencia No 12. Guatemala Septiembre 1959.

TRES ASPECTOS TÉCNICOS DEL CUENTO³⁴

José María López Valdizón

Con la valiosa experiencia de diez años consagrados a tan complicado género literario como es el cuento, José María López Valdizón inicia una serie de ensayos sobre los secretos de su denodada práctica por obtener, como él mismo dice, “un buen cuento”. Sus libros publicados y por aparecer son en todo caso una muestra de los aciertos de este joven, valor guatemalteco en el dominio de su propia técnica narrativa. Ha publicado: *Sudor y Protesta* (1953), *La Carta* (1958), y muy pronto aparecerá *La Vida Rota*, tercera colección de sus mejores obras.

A.R.

Si encontrásemos a mano textos o tratados en torno a ciertas modalidades literarias, cuando menos sobre los géneros fundamentales, nuestro afán de aprehensión del conocimiento retórico sería satisfecho sin mayor riesgo ni retraso. Pero siendo inútil la búsqueda, o de poco fruto, no queda otro remedio que ignorar o lanzarse a la aventura personalísima de formar el criterio propio con los decires, citas y alusiones que se entrometen gracias a sabias digresiones en múltiples asuntos quizá hasta lejanos a la Literatura.

Con este antecedente hoy bosquejo mi parecer sobre el cuento, su técnica y auge contemporáneo. No deseo hacer historia. Sólo lo discuro en los aspectos que a mi juicio resumen lo esencial, con el propósito de ofrecer alguna guía de penetración a quienes recién buscan el cuento como medio de manifestar posibilidades artísticas.

He dividido el presente trabajo en tres partes: 1) Lo esencial en el cuentista es su “secreto”; 2) Los personajes encarnan la idea; y 3) La precisión en el lenguaje es la mejor arma del cuentista. En

cada nota busco sugerir ideas y hago referencia a la obra de grandes plumas, especialmente de autores extranjeros de todos los tiempos. La insistencia en señalar los vicios citando la Literatura Guatemalteca, lleva por intención facilitar al lector un punto de referencia y al cuentista guatemalteco en ciernes forma de superar las incorrecciones.

Por otra parte, con dicha circunstancia, podrán interpretarse las influencias extranjeras, sopesando el esfuerzo de los intelectuales nacionales por mantener un ritmo de producción acorde a los avances literarios universales. Posteriormente ampliaré estos apuntes, a fin de ensanchar su alcance. En cuanto deseo desaparecido. Por el contrario, el cuento enriquece sus posibilidades en nuestra época, a la vez que aumenta el número de sus cultores y simpatizantes. La distinción que le tributa la crítica contemporánea al señalarlo como “el género del futuro”, revela por sí sola la predilección que obtiene.

El gusto del público de hoy y el ritmo de la vida moderna casi lo vuelven preeminente, si no en relación a todos los géneros literarios, al menos sobre la novela, tan emparentada con el cuento por ser también ficción y narración, pero tanto menos en su estructura.

La novela agota las circunstancias de la acción, el cuento las sugiere solamente. La novela divaga, el cuento sincroniza. La novela usa por técnica la trama, el cuento sólo el conflicto. Su argumento es pues simplista, sin complicaciones. Por lo mismo, su técnica está en la manera de plantear el suceso y en la maestría de obtener un desenlace, que resulte imprevisto aún cuando sea natural. Para ello el cuentista evitará que el lector sepa de los hechos más que los personajes. No está en otra cosa el “secreto”, la técnica del cuento lleva múltiples y dificultosos requisitos, más aún si cada cuento tiende a ser una obra distinta.

Es así como no existe receta alguna para escribirlos, en cuyo caso el soneto es más afortunado, por ser marco, verdadera norma. En cambio, para escribir un cuento sólo se advierte que debe ser corto,

34 Revista Presencia No

aunque resulte largo o corto. Un buen cuentista es, decía Hernández Catá, “un buzo literario, que sólo a costo de soportar las grandes presiones vitales descubre los tesoros profundos”. Su rigor debe manifestarse tanto al crear la estructura de sus obras, como al calcular sus efectos con acierto.

Hay imperativos que lo absorben, razones que lo hacen responsables del exceso como de la esquematización “desmedidos”. Pues la esencia es exactitud no matemática, aunque tampoco quede fuera de ella. Al extremo que el cuento se destruya faltando una sola línea, hasta una sola palabra, el cuento es equilibrio. En cambio, como señala Elizabeth Bowen, el buen cuentista es el que cree en su “secreto”.

Los personajes encarnan la idea

Si se pretende encontrar la clave técnica del cuento, no deben pasar desapercibidos los personajes, que el cuento no puede concebirse sin éstos. Los personajes encarnan la idea, la esencia del asunto; constituyen el verdadero meollo del conflicto. Por lo común son hombres, mas, puede haberlos faunos, de objetos y cosas inanimadas, e incluso el ambiente llega a cobrar caracteres de personaje.

No es insólito, pues, que Quiroga, Kafka, Borges y Allan Poe, el ambiente supere con frecuencia la vitalidad de los personajes, pasando al primer plano en función de protagonista. Pero esta posibilidad no autoriza a imaginar que pueda escribirse un cuento sólo “de ambiente”, es decir, sin personajes. Cualquier intento sería nulo, que el cuento no es un género descriptivo sino un género narrativo. Del absurdo ensayo obtendríamos una crónica, una estampa o cualquiera otra cosa, menos un cuento.

Tampoco debe confundirse el personaje con el autor. Esto equivaldría a confundir al camarógrafo con alguno de los actores de la película en rodaje. Plano distinto ocupa el autor con respecto al de sus personajes. No obstante existe el cuento en primera perso-

na, y este es un caso diferente. Entonces el autor, o es el protagonista, o lo encarna, convirtiéndose necesariamente en personaje.

En los cuentos impersonales resulta inadecuada la intromisión del autor con vuelos de protagonista principal. Podrá hacerlo en segundo, tercero o cuarto plano si no puede eludirlo, por ejemplo, como Rafael Arévalo Martínez en su cuento clásico “El hombre que parecía un caballo”. En este cuento protagoniza al señor de Aretal. El autor, siendo uno de los personajes, logra, por así decirlo, hacer más interesante su relato.

Lo esencial en el cuento es su “secreto”

No hay género literario fácil, pero el cuento está considerado entre los más difíciles. Esto por su extensión, por su dinámica y por la síntesis que presuponen las condiciones anteriores. El interés en comprender este “secreto” nos lleva a la siguiente explicación: el cuento es esencia y obedece a una estructura propia e intransferible. Por lo demás, cada cuentista es una técnica, un “secreto”. Lástima es que los grandes maestros del género no escribieran sobre su esencia, sobre su intrincado “secreto”. Si Chejov, Maupassant, Mark Twain, Gogol, Wilde, Quiroga, nos hubieran legado su explicación, menos arduo fuera interpretar su obra. Ello no quiere decir que la estructura se conciba al antojo, que no es así, sería muestra de crisis para el género, o este ya hubiera dado muestras de transformación.

Como es obvio, con el desarrollo de la literatura universal, en cuyo proceso ningún género ha envejecido, aunque tampoco estancado, la evolución de la joven narrativa cuenta con mayores recursos. Su dinamismo aumenta por esta razón. De ahí que ahora resulte innecesario para un buen principio, una previa exposición circunstanciada del momento en que el hecho ocurre, lo mismo que la consabida descripción de los personajes que han de intervenir, al modo de Allan Poe, Tolstoi o Balzac. Con todo, el cuento moderno no debe prescindir de tales condiciones.

Es necesario que el lector conozca a los personajes para que desentrañe la idea que encarnan, y necesario es también que pueda establecer el momento en que el hecho ocurre. El cuentista debe encontrar los recursos modernos para comunicarlo. El aporte técnico de James Joyce, Marcel Proust y Franz Kafka es profundo.

El cinematógrafo constituye otra rica fuente de modernísima experiencia. Su sistema de transposición de imágenes no es menos que innovador. Graham Greene ha obtenido de este recurso su éxito literario. Ese viejo estribillo de que “el cuento es a la prosa lo que el soneto al verso” tiene enorme razón de ser. La estructura conlleva múltiples y dificultosos requisitos, más aún si cada cuento tiende a ser una obra distinta.

¿Cuál será entonces la estructura del cuento? Sencillamente, tendrá la propia. Su orden carece de reglas. Como diría Jesús Arellano, el cuento hay que escribirlo, nada más que eso. El exitoso narrador norteamericano O’Henry principia los suyos por el final. Gogol, en su famosa obra “El Capote”, y tan famosa para que Dostoyevski preconizara que todos los escritores rusos de su época provenían de este cuento magistral, encuentra en las contradicciones del personaje Akakly Akakievich, el proceso y la energía para su creación. W. Somerset Maugham, por el contrario, acumula circunstancias para dar el golpe final, tan contundente, tan demoledor. Mark Twain como Chejov juegan caracteres antagónicos, dispares, que centran interés y energía. Dickens por su parte, en vez de “presentar” algo nos lo “muestra”. En Luis Pirandello, la estrategia consiste en alimentar la inquietud del lector por el desenlace.

Todo buen cuentista cimienta la estrategia técnica de su arte con la experiencia del oficio literario. Este es el “secreto” en el cual debe creer. Es profundo imitador de la vida, o el cuentista muere en imitación de lo superfluo. Y para recrear la vida, para que el cuento resulte “un pedazo de vida”, como lo exigía Tolstoi, el

primer plano en importancia corresponde a los personajes. Ambiente y escenario deben pintarse sólo en la medida que lo requiere la acción. El cuento “Felipe Esquipulas” de Carlos Wyld Ospina, será brutal, demasiado rudo, lo que se quiera, pero su protagonista, el rudo e inhumano Felipe, vive su propia vida. El mismo Allan Poe con su tormento interior, con su alma ahita de fatalidad, emerge en la vida misma de sus personajes, tan vivos o tan muertos, pero dueños de su voluntad. Es que los personajes no deben quedar reducidos a simples nombres. He ahí la importancia de la caracterización. El carácter es el hombre mismo.

Los personajes colocados en circunstancias determinadas, típicas, están llamados a responder, a reaccionar, y esta reacción, de cualquier modo, surge de su carácter: pusilánimes o vigorosos, sentimentales o crueles, egoístas o bondadosos, cuerdos o excéntricos. En sí el retrato, el diálogo, la acción, si éstos se ligan a su psicología y a su carácter, son recursos valiosísimos para dar la vida a los personajes. En la literatura guatemalteca existen algunos paradigmas.

Nueva época de “Revista de Guatemala”

Francisco Morales Santos hace referencia a la trascendencia que tuvo el proyecto de José María López de promover una tercera época de la “Revista de Guatemala”.

Revista de Guatemala reaparece como una publicación trimestral, integran su consejo editorial Luis Cardoza y Aragón –fundador de la 1ra. y 2da. época– Miguel Ángel Asturias, Rafael Arévalo Martínez, Flavio Herrera, Manuel Galich, Francisco Méndez, Raúl Leiva y José María López Valdizón, entre otros.

La edición de la nueva época de “Revista de Guatemala”, se desarrolló de 1958 a 1962, publicando por una parte nueve volúmenes de distintos autores nacionales como “Poemas” de Simón Bergaño, “Paisajes de Guatemala”, de Enrique Muñoz Meany, “Corazón Adentro” – poesía – de Abelardo Rodas Barrios, “Un Carruaje Bajo la lluvia” de Carlos Figueroa y “Cuentos de la vida rota”.

Por otra parte incluyó la publicación de dos revistas, una de ellas dedicada a Miguel Ángel Asturias. En el primer número aparecen textos de Francisco Méndez, Flavio Herrera, Huberto Alvarado, Arqueles Morales, Humberto Hernández Cobos, Rafael Piedra Santa y Dagoberto Vásquez, entre otros.

PREMIO CASA DE LAS AMÉRICAS

En 1960, a un año del triunfo de la Revolución Cubana, tuvo lugar el primer certamen “Casa de las Américas” –tal vez el más antiguo de su tipo en el continente³⁵– realizado para premiar los aportes literarios a nivel hispanoamericano. Este primer certamen contó con la participación de escritores de América Latina, España, Filipinas e Islas Canarias.

En esta edición fueron jurados en narrativa: Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Miguel Otero Silva, Miguel Ángel Asturias, Lino Novás Calvo, Antonio Ortega, Virgilio Piñera, Fernando Benítez y Roger Caillois.

José María López Valdizón, fue el primer guatemalteco galardonado con el premio “Casa de las Américas”, al haber sido seleccionada su obra “La vida rota” como la obra ganadora en la rama de cuento. Mientras Jorge Enrique Adoum, de Ecuador, fue el ganador en poesía y José Soler Puig, de Cuba, en Novela.

Ya en La Habana, trabajó para el Consejo Nacional de Cultura, realizando un reportaje sobre los vitrales cubanos. Con este propósito recorrió la Isla Matanza, Cienfuegos, Sancti Spíritu, Santa Clara y Oriente. Luego viajó invitado a Europa y Asia, dando a conocer su obra internacionalmente.

“A finales de octubre de 1962 – escribe Marco Antonio Flores – llegué a La Habana. Para entonces esa ciudad era el ombligo de América Latina. Hacia allí confluían gentes de todo el planeta. La utopía del siglo se había hecho realidad a noventa millas del imperialismo.

35 Casañas, Inés. Premio Casa de las Américas: Memoria. Editorial de Casa de las Américas, La Habana, Cuba 1999.

Pues uno o dos meses después de mi llegada a la isla, apareció en mi vida un hombre que me ayudó solidariamente a soportar el embate de la tristeza, la soledad, la frustración ... Aquel hombre fraterno y generoso se llamó José María López Valdizón. No recuerdo cuándo ni cómo lo conocí, pero de pronto estaba ligado a mi vida. Vivía en Marianao, en una casa vecina a la de Manuel Galich...

Trabajaba Chema en el Consejo Nacional de Cultura de Cuba... hablabamos todo el tiempo de libros y del oficio tortuoso de escribirlos. Este cobrizo rabinaleño era obsesivo, acucioso, maníaco y disciplinado para ese asunto. Había recorrido con meticulosidad autores que yo iba descubriendo a través de sus pláticas-lecciones.

Durante algún tiempo fue mi mecenas: ...me invitó a recorrer la isla. El Consejo lo enviaba ...a realizar un reportaje sobre los vitrales cubanos y yo fui su convidado de piedra.

Pocos meses después me anunció su regreso a Guatemala.”³⁶

**CASA DE LAS AMERICAS
G Y 3ª. Vedado. La Habana. Cuba**

La Habana, febrero 23 de 1960

*Sr. José M. López Valdizón
Álvaro Obregón 252
Colonia Roma
México D. F.*

Estimado Señor:

Tengo el gusto de felicitarlo calurosamente por el éxito obtenido por su obra “Cuentos de Vida y Muerte” en el Primer concurso Literario Hispanoamericano convocado por esta Casa de las Américas. Es para Cuba una gran satisfacción que un escritor joven y

de gran visión americana haya sido premiado en este nuestro Primer Concurso.

En respuesta a su carta de fecha 9 de febrero le informamos que sería para nosotros un gran placer el invitarlo a nuestra capital a recibir el premio, pero al no especificarlo en las bases que los premiados serían invitados a La Habana, no podemos hacer una excepción con usted, ya que entonces estaríamos en el deber de invitar a los demás autores premiados. Sin embargo esta “Casa de las Américas” tiene gran interés en que usted venga a nuestro país; que el pueblo de Cuba tenga la oportunidad de conocerlo y de que pueda usted apreciar la obra de nuestra Revolución.

Tan pronto como tengamos la autorización del Banco Nacional de Cuba depositaremos el premio de \$1,000 en un banco de México o de Guatemala, según usted nos indique. En cuanto a la publicación de su obra, se hará una edición popular de 5,000 ejemplares que serán distribuidos en toda la América. Las obras estarían listas para fines de abril, por lo cual nos urge una copia revisada de “Cuentos de Vida y Muerte”, con el cambio de título que usted desee.

Del producto de dicha edición el autor recibirá más de un 10%, siendo destinado el resto a cubrir gastos de edición y la creación de una pequeña editorial que permita a los escritores americanos la publicación de sus obras fácil y seguramente.

Para la edición de las obras premiadas en francés le hemos enviado copia de ella a M. Roger Caillois, alto funcionario de la Editorial Gallimard, a fin de que él las estudie y vea, para la edición de dichas obras en inglés no tenemos plan alguno.

Reiterándole nuestra felicitación y esperando prontas noticias tuyas quedo de usted atentamente,

*Hayde Santamaría
DIRECTORA³⁷*

³⁶ Flores, Marco Antonio. Memoria del Disidente. Una vida rota y olvidada. Diario Siglo XXI, Guatemala 19 de Junio 1997.

³⁷ Archivo familiar.

La vida rota

Hasta el momento esta es la obra cumbre de José María López Valdizón, debido al reconocimiento recibido en el certamen Casa de las Américas.

La obra cuenta con ediciones a nivel nacional e internacional, siendo su primera edición en junio de 1960 en La Habana, la segunda fue realizada en Guatemala en 1961 como parte de la colección Letras de Guatemala, Ediciones Revista de Guatemala. La tercera Edición se realiza en 1967 y la cuarta en 1970 como parte de las Ediciones de la UDEAG. Posteriormente el Ministerio de Cultura y Deportes ha impulsado la reedición de la obra hasta contar con una séptima edición en 1988, como parte de la Colección Narrativa Guatemalteca siglo XXI.

El libro está compuesto por un conjunto de trece relatos breves: La vida rota, Las ánimas, El pedregal de las cruces, Alma en pena, La visita no llegó tarde, El mudo no lo quiso ver, Un hombre que no podía dormir, Veneno, Antes del amanecer, Chiltote, La mampues-ta, El regreso de la Tatuana y La vida tiene dos caras.

A diferencia de sus cuentos anteriores en esta obra está presente un realismo mágico que hilvana situaciones del contexto nacional a una visión fantástica que desde los ojos de sus protagonistas nos ubica en una realidad en la que conviven la trivialidad y la poesía, el terror y la esperanza.

LAS ÁNIMAS

*José María López Valdizón*³⁸

Como venido del otro mundo, pálido a la luz de la luna, se le acercó un muchacho, ni muy alto, luciendo impecable camisa blanca y calzón blanco cruzado a la usanza del lugar. Ella lo vio llegar y hasta notó que arrastraba los caites, pero no dijo esta boca es mía sino al reconocerlo; era su hermano Crispín, ausente desde años atrás, y de quien, tan ya no habían tenido noticias que lo consideraban muerto. Por ello reconocerlo y gritar del gusto fue todo uno. Después, serenándose, lo saludó:

—Buenas noches, Crispín. ¿Qué te trae a estas horas?

—¿Sos vos, Pilar? Buenas noches. Vengo a visitar al tata Bonifacio...

—¿Sólo a eso, hermano?

—Sólo a eso vine; el pobre murió hoy hace siete años.

Crispín se detuvo, cruzó los brazos y la miró sonriente. Pilar lo miró también. El camposanto estaba triste en su quietud. Las podridas cruces de madera proyectaban su sombra funeral a su derredor.

Después de aquella pausa, él preguntó:

—¿Desde qué hora estás aquí, vos Pilar?

—Desde antes de las seis. Me cerraron el cementerio cuando yo estaba distraída prendiéndole su candela a nuestro tata. Mirá, ahí está el cabito apagado.

—Pero estás sola... -comentó Crispín.

—No porque estás vos.

—Yo siempre vengo a verlo a él de noche... pero a vos, por ser mujer puede que te dé miedo.

—Mucho miedo me había entrado, pero salió la luna; luego, llegaste vos. Ahora ya no tengo.

—Así es bueno.

38 Este cuento forma parte del Libro "La vida rota".

—Si vieras que todo está mal; la nana Macaria ya no ve. Está como ida desde que te fuiste para la finca...

Deberías ir a mi casa, mi marido es bueno; y deberías ir a ver a la nana también, aunque ella no te mire... Dealtiro te has vuelto huracán con nosotros; debés reconocerlo. Con razón dice mi nana Macaria que sos un malagradecido.

—Callate. A ninguno miro porque no puedo, tengo mucho quehacer. Aquí vengo porque no debemos olvidar a tata Bonifacio, pues siempre fue cariñoso y abnegado. A los muertos buenos solamente la gente mala los olvida. Por eso mismo me alegra que hayás venido al cementerio. A tata le ha de gustar mucho.

Le agarró la tos. Pilar lo vio con lástima. En su negro cabello suelto la luna trezaba sus rayos de plata; pero, en los pies descalzos, la sombra de la cruz del panteón de tata Bonifacio se le clavaba como estaca. Los sentía helados, tal vez por la cruz o tal vez por el húmedo vaho del camposanto, tan lleno de helada muerte.

—¿Y cómo fue que te encerraron? – Continuó Crispín – Hubieras gritado para que te dejaran salir...

—Sí, grité, pero no me oyeron. Fui a pegarle a la puerta con una piedra, pero ya se habría ido el guardián porque ninguno abrió, por más que estuve tocando. Me dolió hasta el corazón del miedo; sentí como si me hubieran metido un machete, pero ninguno abrió. ¡Si viviera tata Bonifacio mañana vendría a reclamar! Pero el pobrecito murió hoy hace siete años. ¿Te acordás bien? El fue el único que anduvo quemando a los muertos, sus petates y todos sus ranchos para que no siguiera la peste negra en Pahoj. ¡Qué mortandad aquella! La gente caía ardida en calenturas y se moría de una vez porque se les ponían negros los dientes y la cara se les ponía negra... Mi tata fue el único que no tuvo miedo. Hasta ayudó a los que todavía estaban sanos quitándoles los piojos del tifus... ¿Eso dijeron que era?

—Sí. Me acuerdo. Hasta las autoridades tuvieron miedo de acercarse.

—Pero tata Bonifacio lo arregló todo, y ya ves, terminó con la peste cuando la peste terminó con él. Ninguno lo quería enterrar, ni siquiera se arrimaron a quemarlo... Primero se lo comieron los zopes. Vos estabas sirviendo en el pueblo. Nana Macaria y yo, siendo mujeres fuimos quienes buscamos y recogimos los restos de tata y los trajimos a enterrar envueltos en su petate. Hasta nos llovió en el camino y costó que nos hablaran después; nos tenían miedo...

Un fúnebre quebrantahuesos dio un ronco grito en el morro cercano.

La muchacha reclinó la cabeza sobre su hombro para taparse una oreja. Sintió frió en toda su alma.

—... Todos nos tenían miedo, como miedo me da oír a ese animal tan fúnebre.

—Dejalo, así gritan siempre que tienen hambre...

—Bueno, pues enterramos a mi tata y después viniste vos y ya sólo tuviste tiempo de llorarlo.

—¿Cómo no iba a llorar a nuestro tata? Acordate que yo era muy pegado con él.

—Sí, él te enseñó ver las ánimas. Por ser hombre era tu obligación aprender para cuidar de las siembritas y de nuestras cosas en el rancho. Lo malo fue que te dio por pasear mucho y no paraste con nosotros sino te mantenés en la finca... ¿Cómo que te casaste?

—Me casé con la Toya Chén; la conocí en Buena Vista porque ella también andaba en el deshierbo, el deshijado y la cosecha del café. Y tuvimos hijos. Con ella se quedaron en Buena Vista porque no quiso soltar la querencia. Pero está viva.

Crispín se detuvo para recordar un poco contándose los dedos por contar los años.

—Cuatro años hace que no la veo. Desde entonces dejé Buena Vista.

—Yo sólo supe que te viniste de una vez hace un año. Cuando no..., te quedarías por ahí vagando de finca en finca, siempre en la costa.

—Bueno, llegué aquí y sufrí mucho porque no pude ver a ninguno de ustedes, ni ustedes me vieron a mí. Después me acostumbré a la vagancia. Vago porque no estoy tranquilo, por ustedes, mi mujer y mis hijos...

—...Te viniste...

—Estaba cansado de trabajar, esa es la verdad. En la finca hay que trabajar mucho para ganar algo. Y uno se va acabando sin sentirlo. Se viene el paludismo, la disentería, o te caés de un árbol por cortar fruta para el administrador, sin que te pague por encaramarte a cuanto palo se le antoje. De esto ni te digo. ¡Ah!, si ya te lo conté cuando vine al acabo de año de nuestro tata Bonifacio.

—Esperate —dijo de pronto la muchacha llevándose el índice a los labios. Y agregó quedito-: oigo pasos...

Los dos trataron de oír. No era nada. Solamente alumbraba la luna.

—Pues sí, ya te lo conté. ¿No se te ha olvidado? Allá en las fincas de la costa se sufre mucho, pero ya ves... todos los de Pahoj para allá agarran a fin de no estar de sinoficios.

Hicieron otra pausa.

—¿Oíste ahora? —dijo Pilar.

—Son los chuchos. Seguramente tienen visiones.

Los perros aullaban a la luna y el eco les devolvía su aullar diabólico. Caballos, coyotes y quebrantahuesos respondieron a los aullidos desde los cerros próximos.

—Por Dios... ¿Oíste?

—Oigo... Así laten los chuchos a las doce. Es que vienen las ánimas de la montaña...

—¡Huy, las ánimas...!

—Pasan por aquí, pasan por el río, pasan por Pahoj, y regresan a la montaña antes que amanezca. Si no estuviera como estoy las seguiría cuando regresen.

—Tené gracia.

—A lo mejor con las ánimas anda tata Bonifacio.

—A lo mejor... Mirá, ya vienen. Y gritan más los chuchos. Ya vienen entrando las ánimas al camposanto. Por eso laten los chuchos... Mirá —y señaló con la mano derecha, que llegaban las ánimas al camposanto.

Los dos quedaron en suspenso. El, cruzado de brazos y acuclillado, entre el monte. Ella, sentada sobre el panteón terroso de su tata. Vieron así cómo iba llenándose el camposanto de candelas encendidas. Mar de candelas. Ronroneaban los rezos como una colmena ronronea a las doce del día. Se aproximaron. A Pilar le dio miedo; tanto miedo que no se movió ni con el frío que le sacudía las piernas, la espalda y la cabeza. Pasaron rezando por donde estaban ellos; ni les hicieron caso. Todas iban envueltas en su manto negro, porque las ánimas son mujeres envueltas en un manto negro.

—Ya viste —le dijo Crispín a su hermana-. No te asustés. Pasan todas las noches por aquí y siempre regresan al amanecer, se vuelven a la montaña. Me gustaría seguir las cuando regresen... ¿No querés que las sigamos?

La muchacha no quiso contestar, pero aún con el miedo tenía ganas irreprimibles de caminar hacia la montaña. Tenía ganas de volar y volar hacia la montaña ronroneando como las ánimas. Deseaba ir a la montaña por curiosidad y por necesidad de volar y saber a dónde iba a desembocar aquel río de candelas que después de caminar hacia abajo, hacia Pahoj, iba a caminar hacia arriba con sus mil pies para volver al punto de donde había venido.

La luna declinaba. En su declinar partía el cielo con una daga de plata; la sangre que vertía nublabla la vista oscureciendo a ratos, pero iba aclarando porque la daga de plata partía el cielo como si fuese una sandía por dentro: después de lo rojo de la sangre aparecía lo azul del cielo matinal.

—Viste que ya regresan las ánimas... Viste ya que vienen en carrera, sin andar y sin volar pero en carrera... Viste que ni se

les apagan las candelas ni se les encienden los ojos... , los vacíos ojos que ni miran ni se los puede ver... Es que detrás de esos ojos solamente pueden despenicar los recuerdos de lo que fueron, de lo que dejaron, de lo que quisieron ser cuando pasaron por la vida... Lo que duele más es que no pueden ni llorar, ni pueden comer, ni pueden vivir...

—Callate, Crispín, que me voy a volver loca.

—Ese miedo se te cura, y ese frío también se te cura si nos unimos a ellas ahora que regresan. Yo sé por qué te lo digo.

—Y si no encontramos a tata Bonifacio...

—Lo encontraremos luego porque entre las ánimas todos son conocidos y saben quienes son quienes.

—Así está bueno.

—Dejá que le pregunte a esa ánima sola dónde está tata.

Crispín se acercó al ánima, que iba un poco apartada, quizá porque tenía remordimientos, porque era capitana, o porque renqueaba al andar.

—¿Dónde está tata Bonifacio Ismalej, vos ánima?

—Por allí adelantito pasó quemando muertos; es lo único que sabe hacer... Buscalo, no lleva candelas sino dos hachones de ocote en las manos.

—Ya ves —dijo Crispín a su hermana Pilar-, ahí adelantito va tata Bonifacio quemando muertos... Vamos a buscarlo. El pobre está penando por bueno... Eso sí que no sabía yo.

—No está penando por bueno —lo corrigió el ánima sola aproximándose a los muchachos-. Es que entre las ánimas la peste negra nos acaba, y a él le ha dado por curarnos de ese mal que nos heredó la miseria a quienes morimos en Pahoj del tifus.

Así diciendo puso en sus manos sendas candelas que sacó debajo de su tapado negro. Se las encendió de un soplido; únicamente las candelas que se encienden de un soplido no se apagan con el viento.

—Vos Crispín —le dijo el ánima sola-, como por aguacate te caíste de un zapotal en la costa, podés ir encaramándote a todos los palos de fruta que encontremos.

Andá quemando con tus dedos de ánima todas las frutas. Así cuando se las coman los cerdos tendrán visiones. Será tormento para los egoístas, los crueles y los ambiciosos, porque en cada coche hay una ánima de ellos haciendo su penitencia... como los hipócritas se vuelven gatos y los celosos se vuelven chuchos.

—No me caí por aguacate sino porque me resbalé de una rama resbalosa... —murmuró Crispín, cabizbajo.

—De todos modos son todos. Ahora ya no resbalarás ni te caerás de aguacate. Subite a todos los palos que encontremos para atormentar a los coches. Mirá, yo como fui cofrade ahora me toca llevar las candelas por manojos.

—¿Y yo, qué hago? —preguntó Pilar muerta de miedo.

—Vos rezá; rezá nomás mientras te entierran.

Los muchachos recibieron sus candelas y sin darse cuenta emprendieron el camino, ronroneando con las ánimas. Crispín se subía a todos los árboles que encontraban a tocar con sus dedos la fruta para mancharla. Y Pilar, de correr sin andar ni volar, fue perdiendo el miedo, y el frío, al calor de aquel mar de llamas en que navegaban hacia arriba, derecho a la cumbre del güegüecho, hacia la escarpada Montaña de las Animas.

Amaneció nublado. El frío calaba hasta los huesos. Sin embargo, todos abrieron sus puertas. El guardián del cementerio también abrió, y, junto a la añosa puerta, encontró ex abrupto el cadáver yerto de una muchacha, siendo fuertemente una piedra entre las manos.

Al rato las campanas de la iglesia comenzaron a doblar.

RESIDENCIA EN GUATEMALA

De regreso en Guatemala, continuó en la docencia, esta vez en el Instituto Indo Latino, 1963-66 como catedrático de los cursos de “Práctica Docente, Filosofía, Seminario de Sociales”, y otros. Y en el Colegio Guatemala, 1964-66, con los “Seminarios de Sociales, Psicología, Sociales”. Impartió además un curso de Redacción a Post-graduados universitarios (abogados, economistas y auditores) promovido por el Banco de Guatemala en 1967.



Fundó y dirigió el programa radiofónico Revista Guatemala del Aire, producción semanal, que se transmitía en Radio 1210, entre 1964 y 1965.

Trabajó como crítico y comentarista de arte para la Dirección General de Cultura y Bellas Artes de Guatemala, publicando sus notas en distintos medios de prensa, y en el programa radial “Tiempo y Cultura”, (órgano oficial) – programa que se transmitía diariamente por Radio Panamericana –en 1966 y 1967.

En 1966 publicó “*La Sangre del Maíz*”, su primera novela, con Ediciones Nuevo Día, ganadora en los Juegos Florales Centroamericanos de Quetzaltenango³⁹ y premiada por la Asociación de Periodistas de Guatemala -APG- con el reconocimiento honorífico de “Mejor libro del año”.

39 Celebrados desde 1907 según Grandes Momentos de la Literatura Guatemalteca, Francisco Albizués Palma. Pág. 37.

MÉXICO 1967 - 1968



Para 1967 viaja como corresponsal a México. Trabaja como redactor y comentarista del programa “*Los Libros y los Días*”, en Radio Universidad, Universidad Nacional Autónoma de México, en 1968.

Representante para Guatemala y Centroamérica de la Revista *Comunidad* de la Universidad Iberoamericana de México, 1969-74. Trabaja también como Redactor en la Revista “*Médico Moderno*”, publicación que se edita en Brasil en cinco idiomas: español, inglés, francés, portugués e italiano.

Escribe libretos para Editorial Novaro y colabora con la revista “*La Gazeta*” del Fondo de Cultura Económica de México y otras publicaciones mexicanas como: Diario *El Nacional*, Revista de *Bellas Artes*⁴⁰, Diario *El Día*, Diario *Novedades*, Revista de la *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*.

En 1969 regresa a Guatemala donde participa como jurado en los Juegos Florales Centroamericanos realizados en Quetzaltenango.

40 La Dirección general de Cultura y Bellas artes creada el 1 de agosto de 1,951. Grandes Momentos de la Literatura Guatemalteca, Francisco Albizués Palma Pág. 38.

LA REVISTA “ALERO” UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



Para los años setenta cobraron auge, en toda América Latina, movimientos sociales que propugnan el fin de los regímenes autoritarios y la instauración de gobiernos democráticos.

En Guatemala los sectores populares salen a las calles gritando sus demandas. Los movimientos estudiantil, sindical, magisterial, campesino se fortalecen realizando acciones unitarias. Incluso sectores de iglesia, se suman desde la teología de la liberación.

La Universidad de San Carlos jugó un papel activo, entre los actores políticos de la década. En su discurso se articulaban posicionamientos políticos alternativos, que propugnaban por un estado de derecho que hiciera posible un verdadero ejercicio ciudadano.

En este contexto y como parte del movimiento de pensamiento que integra destacados intelectuales universitarios, surge la iniciativa de “*Alero*”,

La revista “*Alero*” emerge en el ambiente universitario como una recuperación del derecho a la palabra. En sus números comparten

escenario con autores y autoras nacionales de la talla de Luis Cardoza y Aragón, Luz Méndez de la Vega, Augusto Monterroso, Margarita Carrera, Francisco Méndez, Manuel José Arce, Roberto Díaz Castillo, José Mejía, Edelberto Torres Rivas, Otto Raúl González.

Internacionales como Ernesto Cardenal, Gioconda Belli, Álvaro Mutis, Bruna Lombarda, Sergio Ramírez, Mercedes Durand, Ángel Rama, Julieta Pinto, Michele Najlis.

José María participa de este proceso de creación, como Secretario Ejecutivo de la revista, en la que además publica artículos: En el número de *Alero* aparece su entrevista a Juan Goytisolo.

La revista *Alero* recoge estudios críticos de la realidad. Enfoques multidisciplinares de una realidad convulsa. Discursos académicos fundamentados en una postura ética y humana. Propuestas políticas por la defensa de las garantías democráticas y constitucionales. Búsquedas todas, por alcanzar transformaciones sociales y culturales a favor de las grandes mayorías.

Alero se difunde primero en Guatemala y luego adquiere un enfoque regional que la mantiene viva pese al embate de una represión, que empieza a cobrar víctimas, primero de manera selectiva y después de forma generalizada contra la población.

El paisano que hizo esta pregunta apareció sin que le viésemos llegar. Vestía luto riguroso, por lo cual era de suponerse seminarista o viudo, muerto o recién llegado de provincia, aunque, a decir verdad, nadie hubiera atinado el acertijo a primera vista. Mas, no puede negarse que su semblante enigmático nos pareció raro al extremo de sobrecogernos tremebunda la duda de que fuera una alma en pena.

La vida rota

REGISTROS DE UN SECUESTRO

UN VER POR LA TARDI
Secuestradores

usaron dos automóviles sin registro

● LA ÚNICA PISTA QUE SE CONOCE ES LA DESCRIPCIÓN DE LOS AUTOMÓVILES.

Los autores del secuestro del catedrático e intelectual guatemalteco José María López Valdizón —primer puesto en novela latinoamericana en 1960—, utilizaron dos vehículos, uno con placas que no aparecen registradas en el departamento de tránsito de la policía nacional.

El profesor de educación y escritor, originario de Rabinal.

Piden que se respete la vida del escritor López Valdizón

Numerosas autoridades guatemaltecas, entre ellas, el ministro de Gobernación, el secretario de Gobernación, el ministro de Educación y el ministro de Justicia, piden que se respete la vida del escritor José María López Valdizón, quien ha estado desaparecido desde el 22 de julio de 1975.

OTRO RECURSO DE EXHIBICIÓN FAVOR DE POETA DESAPARECIDO

Un nuevo recurso de exhibición personal en favor del escritor José María López Valdizón fue presentado ayer ante la Corte Suprema de Justicia, encabezado entre otros por los jueces nacionales, de hacienda y en su caso el ministro.

Ante la sala tercera de la Corte de Apelaciones se presentó el nuevo recurso de exhibición personal en favor del escritor José María López Valdizón, desaparecido hace más de diez días cuando fue secuestrado por los ocupantes de dos vehículos que lo estaban operando desde la iglesia de la Revolución.

Una serie de recursos de exhibición personal se han presentado, pero todos han resultado negativos. Incluso una operación policial en el oriente del país fue negativa y los familiares tienen muchas esperanzas de que en algún momento la policía logre seguir pista para dar con el escritor.

Recientemente el ministro de Gobernación se ordenó un operativo policial en todo el país para buscar al escritor, lo que se vio frustrado a las jefes de policía de todo el país en sus recientes actividades recientemente en la dirección general de policía.



El 22 de julio de 1975, José María fue secuestrado en el cruce de la tercera calle y la tercera avenida, de la zona central. Intentó escapar, pero fue golpeado por hombres armados, e introducido con violencia en un vehículo, que desapareció inmediatamente.

La Universidad de San Carlos, el Movimiento Magisterial y diversas instancias nacionales e internacionales se pronunciaron para que se respetara su vida.

A pesar del terror y la represión imperante, cincuenta intelectuales firmaron una carta pidiendo por su libertad. Escritores y periodistas

de Guatemala y otros países del mundo exigieron en las columnas de los diarios su liberación, entre ellos Manuel José Arce, Irma Flaquer, Julio Fausto Aguilera, Benito Xicará...

Treinta y tres años han pasado desde entonces, treinta y tres años en los que no se han tenido noticias de José María López Valdizón. Lo que lo convierte en otro desaparecido, pues aún se desconoce su paradero.

Por favor, no lo maten

Manuel José Arce⁴¹

Chema López Valdizón es un escritor de indiscutibles méritos y de prestigio más allá de nuestras fronteras. Empezó su carrera literaria desde muy joven, durante los gobiernos revolucionarios de Arévalo y Arbenz. No sé, creo que era normalista y ya desde las aulas se destacó por su capacidad narrativa. Muchacho de extracción popular, a quien la llamada sensibilidad social no le vino como gracia del cielo sino por contacto cotidiano con la dura realidad, se identificó con la Revolución de Octubre, con su capacidad de mística y anhelo juvenil.

Algunos triunfos que confirmaron su vocación de escritor, de por vida. La aridez del medio que le cerró puertas confirmó de por vida en él la mirada triste, el querer aislarse y una manera de sufrir y batallar a solas en la vida. Chema se fue volviendo un solitario. No le resulta fácil congeniar con la gente. Es duro para trabajar y no le importa en qué.

Hace años no lo veo. Pero una vez lo encontré feliz, iluminado porque había conseguido un barreno y una sierra eléctricos: estaba fabricando collares con semillitas de nuestra inmensa variedad de frutas. No había trabajo y Chema, ese escritor prestigioso y valioso, realizaba honradamente su modesta artesanía, con alegría y orgullo de quien se gana el pan con sus manos.

41 Diario de un Escribiente. Diario El Gráfico 27 de julio de 1975.

Chema ha desaparecido. No sé en poder de quién o de quiénes está. Pero, si acaso leen estas líneas, oigan por favor mi súplica: no lo maten. Discutan con él sus ideas, denle su manera de pensar y escuchen la suya. La muerte no construye; el diálogo, en cambio, es siempre fecundo. Todos los guatemaltecos queremos una patria mejor, una mejor realidad para nuestro país; hay criterios diferentes, pero, lo importante es el anhelo común en bien del país. Hay que hablar. Hay que emplear la razón. Hay que ponerse de acuerdo para unir a la familia nacional.

De lo contrario, el odio seguirá germinado y oscureciendo el futuro de nuestro pobre pueblo. Y cuando digo futuro, digo la vida de nuestros hijos, de las generaciones que habrán de pedirnos cuentas, que habrán de vivir en la atmósfera que nosotros les dejemos.

No maten, por favor, a Chema López. Véanlo: está sin sus anteojos, torpe, cegatón, indefenso. Es un soñador solitario, bravo y gritón a ratos y con sus tragos, pero siempre laborioso, inteligente y lleno de humildad callada que tienen aquellos a quienes la vida los ha golpeado mucho. No lo maten por favor.

50 intelectuales piden respeto a la vida del escritor Valdizón

Ha contribuido a la producción literaria realizando una labor patriótica.

Decenas de intelectuales se han dirigido a las autoridades de la República “para que procuren, con eficacia, la reintegración a su familia y a su trabajo honrado, del escritor guatemalteco José María López Valdizón”.⁴²

Aseguran que el respeto a su vida y a su libertad significaría que en nuestra patria se hacen realidad las garantías individuales que

preceptúa nuestra Constitución. “El escritor López Valdizón ha contribuido a la producción literaria de Guatemala, haciendo con ello una labor patriótica que es reconocida dentro y fuera del país”, dicen también.

Piden particularmente al Presidente constitucional de la República su intervención en este caso “por tratarse de un colega de afanes literarios, si bien no somos ajenos a la preocupación de otros casos similares de cualquier sector de la ciudadanía, sin discriminación alguna”.

El documento es suscrito por pintores, escritores, periodistas, médicos, etc. Entre ellos: Carlos Toledo Vielman (Presidente de la APG), Víctor Hugo de León, Elmar René Rojas, Roberto Cabrera, Miguel Ángel Cetina, Horacio Ozaeta Méndez, Francisco Morales Santos, Isabel Ruiz, Licda. Carmen Vargas Amézquita, profesor Oscar Maldonado Guevara, Julio Ramírez (secretario de la APG) Dr. Romeo Lucas Molina (Presidente de la Liga de Higiene Mental) Dr. Julio Molina (Presidente del Colegio de Médicos y Cirujanos) Lic. Carlos Castañeda, Lic. Alfredo Morales, profesora Julia de Recinos.

Y siguen: Marco Antonio Cacao, Roberto Paz y Paz (vocal de la APG), Dr. Carlos Gehlert Mata, Lic. Antonio Toledo, Ligia Bernal, Norma Padilla, Gustavo Villagrán, Lionel Méndez Dávila, (Decano de la Facultad de Arquitectura de la USAC), Atala Valenzuela, Germán Duarte, Raúl Villatoro, Héctor Guillermo Pineda, Alfredo Saavedra, Byron Barrera Ortiz, Eduardo P. Villatoro (vicepresidente de la APG), Arturo Soto G., Elías Barahona (Director de la Escuela de Periodismo de la USAC), Miguel Ángel Vásquez, Dr. César López Barillas, Saúl David Oliva, Zoila Reyes Illescas, Elvia Escobar, Dr. Mario Tarragó, Dr. Oswaldo Mazariegos, Lic. Amílcar Ordóñez (Director de

42 Diario de un Escribiente. Diario El Gráfico 27 de Julio 1975.

la Cinemateca Universitaria), Lic. Carlos Figueroa Ibarra, Roberto Días Rojas.

Cerca de 50 intelectuales afirman que una vida intelectualmente productiva debe ser respetada. El escritor José María López Valdizón, desaparecido el martes 22 de julio, nació en Rabinal, Baja Verapaz, el 14 de junio de 1929, graduándose de maestro de educación primaria en la ENCV de la ciudad capital en 1951. Llevó a cabo estudios universitarios en la USAC y en Quito, Ecuador. Su trabajo intelectual va desde numerosos programas de radio (fue director del programa oficial de radio de la Dirección General de Cultura y Bellas Artes de Guatemala en 1967, otros programas en Radio Panamericana y en Guatemala del Aire, etc.), a la colaboración con la prensa local y de otros países de América Latina (Diario El Gráfico, Prensa Libre, El Imparcial, Diario de Centroamérica, en Guatemala), miembro del consejo editorial de la prestigiosa Revista Guatemala, de la Revista Presencia, fundador y secretario ejecutivo de la Revista Alero de la USAC.

Su obra editada es la siguiente: “La vida rota” (novela 1960), “La sangre del maíz” (novela 1966), “Sudor” (cuento, 1953), “La carta” (cuentos, 1958), “Rabinal” (ensayo monográfico, 1951), “Diario de un vendedor y otros cuentos” (1951). Buena parte de su obra está inédita aún.

López Valdizón ha obtenido numerosos premios literarios, destacando entre ellos el premio único latinoamericano (1960) de la Casa de las Américas con su libro “La vida rota”, obra traducida a varios idiomas y que ha sido editada 4 veces en Guatemala. El jurado calificador fue integrado por Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Virgilio Piñera, José Antonio Portuando, etc. Premio en novela de los Juegos Florales de Quetzaltenango (1966), en la APG, etc.

No maten a Chema

Benito Xicará.

Yo les pido que no maten a CHEMA
Nosotros les pedimos que no maten a CHEMA,
Ellos y ellas le piden que no maten a CHEMA;
Ellos, los panameños de Victoriano Lorenzo,
Los mejicanos de Lucio Cabañas, de Pancho Villa y de Genaro Vásquez
Los nicas de Sandino
Los colombianos de Camilo Torres,
Los peruanos con De La Puente Uceda,
Los venezolanos con Bolívar, Douglas Bravo y Carlos Andrés Pérez
Los salvadoreños de Salvador Cayetano Carpio, Agustín Farabundo
Martí y José Feliciano Ama.
Ellas, con la Tula Alvarenga a la cabeza,
Ellas, las mujeres de América
Están pidiendo ahora que no maten a CHEMA.
Este es un mensaje en cadena
Para la Estrella de Panamá
Para El Universal de Caracas
Para El Templo de Bogotá
Para Mi Espectador de Colombia
Para Excélsior de Costa Rica
Y de México.
Para que todos pidamos
Que no maten a CHEMA⁴³.

43 Diario Excélsior. Pág. 6. México 30 de julio 1975.

Al fin y al cabo nos volveremos tierra. Nos volvemos polvo y en polvo nos perdemos entre las nubes de tierra que vivimos respirando para no ahogarnos por falta de aire. Por eso les he dicho que los antepasados están con nosotros, que los respiramos en el aire y los comemos en el maíz y los oímos en el grito de todos los animales, cuando los animales lloran, ríen o platican. Todo se vuelve alimento. Todo es para que nosotros perduremos.

La vida rota

CAPÍTULO III

PERVIVENCIA DE SU OBRA



Entre los estudios de la obra de José María López Valdizón se encuentra una serie de análisis contenidos en artículos y ensayos como los realizados en Guatemala por Leonor Paz y Paz, en la Revista *Presencia*⁴⁴, que trata sobre *La carta*. Los artículos de Oscar Arturo. Palencia, publicados en la tercera y cuarta época de la Revista *Alero* “José María López Valdizón en la Narrativa.”⁴⁵ Y “La Pervivencia de José María López Valdizón”.⁴⁶

En la Revista de la Universidad de San Carlos, publica Luis Alfredo Arango el artículo: “Chema López: Poeta Agrario”.⁴⁷

En el Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos se ubican dos tesis de grado para la carrera de Licenciatura en Letras: Uno de los trabajos “La realidad social en los cuentos de ‘La vida rota’ de José María López Valdizón.” Data de 1992 y fue realizada por Aroldo Alfredo Bracamonte Orozco.

Este estudio se centra en los temas de carácter social abordados en la obra del autor. Incluye un breve marco referencial sobre la obra, el contexto histórico y la vida de López Valdizón y un marco de análisis sobre *La vida rota*. Sus temas y personajes.

El segundo es el trabajo “La vida rota”: Comunicación efectiva y temas esenciales acercamiento crítico a la narrativa de José María López Valdizón” fue realizado en julio de 2003 por Mercedes Cristina Polo de la Roca.

Se encuentra también el: Seminario de literatura guatemalteca sobre la obra del escritor José María López Valdizón, asesorado por el licenciado Rodolfo Yraheta en el que participaron las estudiantes Isabel Aguilar Umaña, Virsa Valenzuela Morales, Julio Ernesto

44 *Presencia* No 2. 6. 1958.

45 *Alero*. Guatemala. (3ª. Época) (19): pp. 11-14. 1976.

46 *Alero*. Guatemala. (4ta. Época) (18): pp. 64-65. 1979.

47 *Revista de la Universidad de San Carlos*. (4): 90-92. 1988.

Fuentes Escobar, María del Carmen Chacón, María de Jesús Reyes y Vilma de Barrios. Y los estudiantes Víctor Ardón y José Esteban Salazar Valladares.

En este seminario, fueron trabajadas a nivel de la aplicación de distintos modelos de análisis las obras centrales de la narrativa del autor: *Sudor y protesta*, desde un análisis temático. *La carta*, desde la crítica estructural. *La vida rota* y *La sangre del maíz*. Desde el análisis semiótico. El seminario incluye además un breve recuento biográfico del autor.

Se desarrolló además un trabajo monográfico en el Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades en el año 2006, coordinado por la Licenciada María Eugenia Moreno de Méndez.

Existen dos tesis de doctorado en el extranjero:

1. *El Indio en la Narrativa Guatemalteca*, por Adelaida Lorand de Olazagasti, Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1968.
2. *La Obra de José María López Valdizón*, por Antoinette Bryan, Universidad del Pacífico, California, Estados Unidos, 1969.

También hay referencia sobre el autor y su obra en las siguientes publicaciones:

1. *Enciclopedia Metódica Larousse*, III Tomo, Pág. 164, París, Washington, Canadá, 1966.
2. *Panorama das Literaturas das Ameritas*, recopilación de Manuel de Moctezuma e Carballo, III Tomo, África Occidental Portuguesa, Angola, 1960.
3. *Diccionario de la Literatura de América Latina*, Unión Panamericana, Estados Unidos, 1963.
4. *Historia de la Literatura Guatemalteca*. Francisco Albizúrez Palma. Tomo III.
5. *Guatemala, Voces desde el silencio*. Marc Zimmerman y Raúl Rojas en 1993.
6. *Historia Crítica de la Literatura Guatemalteca*?. Seymour Menton.

ANTOLOGÍAS

La obra de José María López Valdizón se ha publicado en diversas antologías:

1. *Las Huellas de la Pólvora*. Armando Rivera e Isabel Aguilar Umaña. Colección Narrativa Guatemalteca SXX. Serie Augusto Monterroso No 35 Editorial Cultura y Magna Terra Editores. Guatemala 1998.
2. *Antología del Cuento Centroamericano*, por Francisco Méndez. Primer Festival del Libro Centroamericano, Lima, Perú, 1960.
3. *Antología del Cuento Centroamericano*, CESUCA, San José de Costa Rica, 1966. (Título: *Cuentos Nuevos de Centroamérica*).
4. *Antología de Prosistas Guatemaltecos*, Amílcar Echeverría, Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala 1962.
5. *Die sonnenfinsternis und andere Erzählungen aus Mittelamerika*, Horst Erdmann Verlag, República Federal Alemana, 1969.
6. Díaz Vasconcelos, Luis Antonio. *Antología del Cuento Guatemalteco*. Tomo II Capítulo LXXXI 1984. Págs. 289 – 295.

En 2005 la Oficina del Arzobispado en Guatemala publicó un libro de reconocimiento a Periodistas víctimas de la violencia en el contexto del conflicto armado “Reconocimiento a la labor periodística en Guatemala: Y la verdad nos hará libres.”, en el que se hace referencia a José María López Valdizón.

La más reciente referencia, incluida por la Licenciada Gladis Tobar en el libro “El Canto del Clarinero” que aborda el trabajo literario de Luis Alfredo Arango.

Se han presentado declaraciones y ponencias sobre el autor y su obra en eventos nacionales e internacionales como el VII Congreso Nacional de Escritores “Derechos Humanos, los escritores y la comunicación” en 2006, siendo una de las resoluciones del Congreso el reconocimiento de José María López Valdizón y otros escritores desaparecidos violentamente por su compromiso con los ideales de justicia social.

Se presentó ponencia en el XV Congreso Internacional de Literatura Centroamericana CILCA 2007 y en la mesa de “Historia Intelectual” del VI Encuentro Nacional de Historiadores en 2007.

Se han realizado homenajes en Guatemala y México, rememorando los esfuerzos creativos y compartiendo su obra.

En México, la Unidad de Televisión Educativa y el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE) incluyeron el cuento “*Las animas*”, como parte de los textos para estudiantes que publica el Programa de Telesecundaria.

En El Salvador, este año Miguel Ángel Chinchilla, de la Asociación de Escritoras y Escritores de Centro América, dramatizó para radio YSUCA “*El regreso de la Tatuana*”.

Este mismo año *La vida rota* será reeditada por Francisco Morales Santos como parte de las publicaciones de Editorial Cultura en Guatemala.

Pese a su desaparición, la obra de José María López Valdizón pervive en la memoria colectiva, como él mismo se anticipara al decir: “*El buen escritor convive con su pueblo y expresa su realidad. Por lo demás, es el pueblo quien eleva al artista, es el pueblo quien eleva al escritor, en la medida que éste sea su fiel imagen.*”⁴⁸

48 López Valdizón, José María. “Consejos a un joven escritor”.

Reflexiones finales

Los determinantes sociales dejan su huella en la obra de arte. La confluencia de un habitus socialmente constituido y una determinada posición en la división del trabajo de producción cultural son factores que inciden en la configuración de estilos, tendencias temáticas y búsquedas estéticas.

Es así, como la Revolución de Octubre y sus transformaciones sociales –que por vez primera favoreciendo los intereses de las grandes mayorías– signa la producción del grupo Saker Ti.

Por su parte el movimiento de los setenta, responde a un momento histórico en que se creyó posible romper con el silencio instaurado por los regímenes autoritarios y hacer de la democracia una forma de vida.

De esta manera, la vinculación de la trayectoria periodística y literaria, de José María López Valdizón, con el impacto histórico y político de ambos movimientos, imprime a su producción un hilo discursivo sustentando en un posicionamiento estético filiado con la realidad, comprometido socialmente, políticamente, éticamente con la necesidad de generar esos cambios vividos en la revolución y soñados en los setenta.

Su obra, ligada a un contexto reconocible y vivido por amplios sectores de la población, ofrece una lectura tan inteligible de la realidad, tan cercana y vivida, que trasciende.

Es esa cercanía entre sus personajes y las vivencias de la gente, la que logra, que a pesar de la sentencia de silencio que conlleva la desaparición forzada, su obra permanezca instalada en el imaginario colectivo. A pesar de su ausencia, sigue estando presente. Sigue siendo un referente de calidad en la producción narrativa.

Luis Cardoza y Aragón reconoció la calidad literaria de José María, desde su primera juventud, así como la fuerte conexión entre su texto y contexto: “*Usted conoce la vida del pueblo y allí está la mejor lección, y es el conocimiento de los altos ejemplos de la literatura mundial.*”⁴⁹

49 Semanario Siete Días USAC.

“José María López Valdizón constituye una juventud guatemalteca entregada por entero a la cuentística nacional –escribe Amílcar Echeverría.– Es, sin lugar a dudas, nuestro cuentista más próximo a interpretar, en esencia... al hombre analfabeto, explotado a lo largo de la historia, y más cruelmente, por sectores de una sociedad que ha comercializado hasta con la redención.

Haciendo referencia al compromiso social que caracteriza la obra de José Maríán afirma: *“Por no acomodarse a las ideas-patronas, ha conocido privaciones y destierros, pero ha tenido como satisfacción el haber alcanzado el premio Hispanoamericano de Cuento (La Habana, 1960), que es la distinción más alta que un guatemalteco haya alcanzado en este difícil género.”*⁵⁰

Carlos Navarrete lo sitúa como *“referencia obligada de lo que fue la aplicación del realismo socialista a la narrativa Guatemalteca”*⁵¹. Arango afirma que *“su obra debe ser editada, divulgada y estudiada”*.

Marco Antonio Flores, ubica la obra de José María como uno de los altos valores en la narrativa Guatemalteca: *“Nadie se ha preocupado por redescubrir la figura literaria (no digo la figura personal), la figura literaria de Chema. Sin embargo, desde mi punto de vista, es, quizá, uno de los cuentistas más importantes (guatemaltecos), de este siglo. Incluso, yo me atrevería a asegurar que, desde el punto de vista de la cuentística, es uno de los más importantes cuentistas de este siglo.”*⁵²

Así José María López Valdizón recorre el imaginario colectivo a través de sus historias, sonríe desde las anécdotas de sus amigos, comparte su legado con quienes quieran acercarse a sus textos y espera... por la justicia, desde ese día martes veintidós de julio en que a sus cuarenta y seis años de edad le arrebataron el derecho a la libertad, y a la vida.

50 Echeverría Amílcar. Antología de prosistas guatemaltecos. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala 1968.

51 Navarrete, Carlos. Luis Cardoza y Aragón y el Grupo Saker Ti. Centro de Estudios Urbanos y Regionales USAC 2002.

52 López, Fidel Oswaldo. La rota vida de López Valdizón. Revista Cultural “La Ermita”. Año 10 No 44. Guatemala 2006.

CHEMA LÓPEZ

-Poeta Agrario-⁵³

Luis Alfredo Arango
Inundación del tiempo sin memoria

Rabinal es un pueblo viejísimo. Es tan viejo que el polvo de los siglos le llega hasta el ombligo. Las casas están medio enterradas. Antes, para entrar en ellas había que subir escalones. Ahora, los escalones están cargando tierra. Debajo de las casas hay pirámides...

Las casas de Rabinal están medio asfixiadas por el polvo. Las ventanas casi tocan el suelo y las hojas de las puertas giran con ruido de matraca apolillada, o ya no giran, ni hacen ruido...

JOSÉ MARÍA LÓPEZ VALDIZÓN nació en Rabinal, Baja Verapaz, en 1929..., en 1629..., en... El pasado se repite en el presente y se repetirá en el futuro. Chema lo dijo: “La vida rota...” El tiempo es cíclico y él tiene que volver a nacer para ver terminada su tarea; para ver sus sueños floreciendo.

Cuando Chema era pequeñito, de tres semanas, de cuatro semanas, se pasó tres días sin llorar, ni comer, ni orinar los pañales. Se le hinchó la barriga y él se puso amarillo como la cera de colmena. Entonces llamaron a una viejita que vivía en las orillas del Volcancillo Tuncaj y ella vino, le picó el ombligo con una espina de naranjo y lo alimentó con chilate –que es la leche del maíz-.

Chema despertó y vivió entre la milpa, allá en el pueblo de Rabinal. Creció entre pájaros y ardillas. Aparcero. Chinito y cabezón, como todos los patojos que salen a ver pasar camiones a la orilla del amanecer. Los camiones del “enganchador”, que llevan personas a las fincas de la costa sur...

53 Arango Obra citada.

A saber qué tiene Rabinal, Cubulco y Salamá. Tal vez no es la tierra, no son los pueblos... A saber qué tiene el aire, tan antiguo como el polvo: Miguel Ángel Asturias vivió en Salamá cuando era niño y se volvió poeta. Luis Cardoza y Aragón también estuvo en Salamá cuando era niño... El Marco Augusto Quiroa, vivió en Cubulco cuando era patojo y resultó pintor y cuentero. Chema López es la voz de los hombres de maíz de Rabinal. Es un hombre hecho con médulas de caña de maíz -como esos cristos que flotan en la Antigua., cuando el río Pensativo se mete en las iglesias-.

Creció el muchacho en tiempos de don Jorge Ubico, que fueron tiempos crueles. Creció viendo injusticias, viviendo injusticias, apuntando los nombres de las víctimas, y todo eso lo guardó en su corazón de niño campesino. Se hizo amigo del silencio; cómplice del silencio; sigiloso; sólo ojos ennegrecidos con “nij”- ojos de jícara de Rabinal-.

¿Que cómo sucedió?

Bueno..., en Rabinal hay un cerro principal, llamado Cakyuj. En el cerro hay una cueva secreta. A la entrada de la cueva vive una culebra inmensa, vieja y sholca. La culebra mandó al pájaro “cuatrojos” a buscar a Chema López, porque quería darle un mensaje.

Cuando el pájaro encontró al muchacho, se valió de mil engaños para atraerlo al cerro. Poco a poco se lo fue llevando, con cantos maravillosos, vuelos rasantes y provocadores -como quien dice: “si podés, atrápame”. ¡Y cabal, cuando atrapó al pájaro encantado, Chema cayó en la mera cueva! Entonces la culebra le dijo que él tenía que cumplir una misión muy peligrosa. Ah, pero antes le enseñó los maizales de Rabinal, Cubulco, Joyabaj, San Miguel Uspantán, San Miguel Chicaj y otros pueblos, y Chema vio que las raíces de la milpa crecían como cabelleras, sobre las calaveras de los antepasados, y también vio quiénes eran los verdaderos dueños de las redes de mazorcas y comprendió muchas cosas... Luego de eso, la culebra le

dio el mensaje a chema y le dijo que era secreto, que él no debía revelarlo jamás.

Así fue como Chema se volvió tan silencioso, tan callado. Sus ojos negros podían horadar las paredes, agujerear los troncos y leer y conocer los pensamientos de los hombres, y él lo guardaba todo en su memoria y en su corazón de campesino. Así fue como juntó sus testimonios de “La vida rota”, de los sueños rotos, de los trapos y los huesos remendados!

Cuando Chema tenía quince años, cayó el dictador Jorge Ubico. La Revolución de Octubre le dio al joven poeta campesino la oportunidad de estudiar magisterio.

El indiecito Cipriano, el compadre Tumey, la loca de la Lorenza, Antonio Raxcacó, Calixto Cux, José Tol, los Cajabuxeles, Macario Cojóm, Evaristo Piox, la Cachú Julia, los Chuy, los Cahuec, los Ismalej..., todos ellos se vinieron a la ciudad capital, metidos en la cabeza y en las maletas de Chema, estudiante normalista, y no lo dejaban en paz. ¡Antes de graduarse de maestro, escribió su primer libro de cuentos!: “Sudor y protesta” (1949), publicado en 1953 justamente cuando los campesinos guatemaltecos vivían la efímera alegría de la Reforma Agraria!

“Sudor Y Protesta” era, pues, el testimonio de una época que, supuestamente, iba a quedar abolida por las conquistas de la Revolución. La promulgación y aplicación del Decreto 900 del Congreso de la República, “Ley de Reforma Agraria”, dio pábulo a la intervención armada norteamericana en Guatemala. Al ser derrocado el gobierno constitucional de Jacobo Arbenz (1954), numerosos artistas e intelectuales tuvieron que abandonar el país. José María López Valdizón -entre los más jóvenes- también fue al exilio, hecho que no le impidió continuar su obra literaria. Estando en Ecuador, país que le brindó asilo, escribió su segundo libro: “La carta”, obra que se editó en Guatemala, después que su autor había logrado volver al país.

En 1959 ocurrió uno de los hechos más importantes en la carrera literaria de Chema López: con su libro “La vida rota” obtuvo el Premio Hispanoamericano de Cuento, otorgado por Casa de las Américas, de La Habana, Cuba, con una edición de 20,000 ejemplares.

“La vida rota” es el libro más importante del cuentista López Valdizón. Si “Sudor y protesta” fue un libro juvenil, en “La vida rota” el autor, sin dejar de ser fiel a los principios saker-tianos - Chema fue Secretario General del grupo SAKER-TI, de artistas y escritores jóvenes, en 1953- logró bucear en el mito del eterno retorno, tan fuertemente ligado a la visión indígena del mundo.

En el jurado que le otorgó aquel importantísimo galardón participaron Alejo Carpentier, Miguel Ángel Asturias y el mexicano Carlos Fuentes, junto a otros destacados intelectuales hispanoamericanos.

Después de su resonante triunfo, Chema viajó por diversos países: México, Estados Unidos, Canadá, Cuba, Venezuela, Panamá. Visitó también Europa, Asia y África.

Volvió a Guatemala cinco años después. En 1966 publicó su novela “La Sangre del Maíz”, con la cual obtuvo un premio centroamericano en los Juegos Florales de Quetzaltenango. La Asociación de Periodistas de Guatemala -APG- le concedió el reconocimiento honorífico al mejor libro del año, por dicha novela.

A pesar de los honores y los viajes, o quizás a consecuencia de ello, parece haber tenido dificultades para sobrevivir. Quizás también por su carácter-. Fue durante brevísimo período, Secretario General de la revista “ALERO”, de la Universidad de San Carlos; después supimos que hacía trabajos de artesanía, muy finos por cierto- como que eran obras salidas de las manos de un ar-

tista /campesino, que amaba la materia y la dignificaba al transformarla-.

Posiblemente, al hacerse ebanista y fabricante de pulseras y collares, hechos con pequeñas piedras que él pulía, y con espinas y semillas, Chema se hizo anónimo- José López, un artesano más- para, de esa manera, prolongar todo el tiempo posible su estancia en Guatemala. Como quiera que haya sido, Chema era un hombre del pueblo y al mimetizarse con el pueblo no estaba usurpando nada. Fue secuestrado y muerto en los primeros años de la década 70.

Su obra debe ser editada, divulgada y estudiada.

José María López Valdizón **Un valor de las letras**⁵⁴

Julio Fausto Aguilera

Fue él, José María López Valdizón precisamente quien escribió hace una década estas palabras:

Comete uno de los mayores crímenes quien hace daño a un artista. La osadía la paga, sin perdón, con el desprecio de la sociedad y el repudio de la historia. La personalidad del artista pertenece a los más altos y justipreciados valores culturales de un pueblo. Por tanto, él encarna los ideales máximos de la humanidad; es la personificación social por excelencia. Merece por consiguiente, ser respetado y enaltecido”.

Ahora esas palabras lapidarias caen como maldición sobre aquellos que se han ensañado con el artista, en el escritor de su pueblo que era, que José María López Valdizón. No sabemos si al momento de escribir estas líneas, todavía está vivo, o sus “secuestradores” ya le dieron muerte. Como quiera que sea, han cometido un crimen que nadie les perdonará; un crimen que tiene, como lo dicen las propias palabras de López Valdizón, el desprecio de la sociedad y el repudio de la historia como castigo.

No les debía nada el escritor ahora arrancado del seno de su familia y quizá de la vida a que tenía tanto derecho, como hombre fecundo y honrado. Era eso: un hombre honrado y fecundo, decente y docente. Un hombre de luces, un pensante. Ya sabemos que aquellos que lo secuestraron y lo ocultaron, sordos al clamor de tantos intelectuales, estudiantes, artistas y amigos del escritor, sordos al llanto de su madre y su familia, no entienden nada de esto. No existe para ellos ni quieren saber nada del respeto a la inteligencia, a los valores del espíritu.

José María López Valdizón era un escritor auténtico. Se impuso tenacidad y rigor. Exigente. Lector, investigador. Estudioso y autodidacto. Empezó a escribir muy joven, cuando todavía era normalista, allá por el 50. Oriundo de Rabinal, con mucha sangre quechí en sus arterias, su primer libro fue dedicado a su tierra; “Sinfonía de naranjos”, una monografía de Rabinal.

En 1953 publicó su primer libro de cuentos: “Sudor y protesta”, cuando la protesta era grito naciente y no tenía nada de academia, como lo va teniendo ahora. Al año siguiente salió del país, y al regresar, poco más tarde, publicó “La carta”, otro libro de cuentos.

Quizás su obra cumbre fue “La vida rota”, también colección de cuentos, que en 1959 le valió el envidiable galardón a nivel latinoamericano, consistente en apreciable premio en metálico, acompañado del prestigio que un galardón de esa categoría trae consigo; en el jurado que calificó en el extranjero, estuvo Miguel Ángel Asturias. “La vida rota”, que ya lleva unas cuatro ediciones, es de una calidad indiscutible.

El último libro de José María López Valdizón –no se que haya escrito otro después de ese–, fue la novela intitulada “La sangre del maíz” que según recuerdo también mereció un galardón, esta vez aquí en Guatemala.

López Valdizón, incansable en su juventud, fue fundador de la prestigiosa revista “Presencia”, que dirigió juntamente con Leonor Paz y Paz, y en la cual fuimos colaboradores. Aquella revista, que vio la luz en 1958 y se sostuvo por largo tiempo, reunió lo mejor de Guatemala en sus páginas: poetas, escritores, comentaristas de artes, críticos, dibujantes y grabadores. Alberto Velásquez, Rafael Arévalo Martínez, Miguel Ángel Asturias, Otto Raúl González, Mario Monteforte Toledo, Raúl Leiva, Werner Ovalle López, Francisco Figueroa, Augusto Monterroso Bonilla, Humberto Hernández Cobos, fueron algunos de los nombres más brillantes que desfilaron por “Presencia”. De los muy jóvenes que se iniciaban por entonces, recuerdo los nom-

54 Fuente: La Hora Dominical

bres de Arqueles Morales, Oscar Arturo Palencia, Abelardo Rodas, Roberto Obregón, Otto René Castillo.

Por aquellos años, José María, ya lo decíamos, era incansable y activo; nada lo arredraba: ni el medio -oscuro, horroroso, con una oscuridad pétrea y agresiva-, ni nada. En alguna ocasión, en que José María andaba distribuyendo su libro y revista, algún imbécil le espetó esta frase que no necesita comentario: “¿Y por qué no se dedica mejor a otras cosas?” A él, aquello le hizo gracia entonces. Era inculdicante en sus afanes intelectuales, espirituales.

En los últimos años, lo veíamos muy poco. Estaba enfermo y su carácter se había resentido con todos los sufrimientos, con toda la dureza del medio. Tal vez no quebrantado, pero sí dolido, cansado, harto de tanto vilipendio, de tanta negación, de tanta cotidiana injuria con que en nuestro medio se retribuyen los nobles afanes del hombre de letras. Ya lo veíamos muy poco. Una de las últimas veces que lo vimos fue cuando estuvo en nuestra casa en una reunión de amigos escritores y poetas, que José Barnoya recuerda generosamente en un artículo suyo. “Chema” estuvo allí y habló poco, no tomó una gota de licor y casi no sonrió; nos contó que hacía poco lo habían sometido a una intervención quirúrgica; se notaban sus limitaciones de salud y fatiga.

Ojalá estuviera vivo todavía y quienes lo retienen en su poder entendieran que es un hombre honrado. Una inteligencia. Un espíritu. Un legítimo valor de las letras de Guatemala, que, por lo mismo merece el respeto de todos, inclusive de sus enemigos si los tenía, y a quienes, en todo caso, no les estaba haciendo nada, a no ser que para esa gente la inteligencia y el espíritu sean sus más grandes enemigos.

Lista de fotografías

Capítulo I

Parainfo Universitario 1973.
Mauro Calanchina

Embajada del Ecuador
Cortesía Otto Raúl González

Visita Pablo Neruda
Foto publicada en Diario de Centroamérica.
Informativos LVIII No 30, 4 de abril de 1950.
Ubicada por Daniel López Fetzter.

Capítulo II

Ilustración Juan Antonio Franco
Libro “Sudor y Protesta”

Ilustración libro “La Carta”
Tinta de Alicia Arenales

Foto José María López Valdizón con su madre, sus hermanos y sobrinos.
De izquierda a derecha, de pie, Luis Felipe, Matilde, Olivia y Haroldo,
abajo, José María, Doña Olivia y sobrinos
Cortesía de T.S. Olivia López Valdizón
Hermana del Escritor

Foto del escritor en nota de prensa.
Diario de Centroamérica publicada el 11 de noviembre de 1951
Ubicada por Daniel López Fetzter.

Foto del escritor en el exilio en Ecuador
Ubicada por Daniel López Fetzter.

Foto escritor con su hermano, Licenciado Luis Felipe López Valdizón
Cortesía de T.S. Olivia López Valdizón
Hermana del Escritor

Foto portada Revista Presencia
Daniel López Fetzer.

Foto escritor y su hija Guisela López
Archivo familiar.

Foto escritor y su compañera de vida Dilia Ramírez
Tomada por el escritor en México 1968
Archivo familiar.

Murales Campus Universitario 1973.
Mauro Calanchina

Fotomontaje recortes de diarios nacionales Julio 1975
Facilitados por Héctor Aroldo López. Hijo del escritor.

Capítulo III

Foto escritor y su hija Maya López
Archivo familiar.

Bibliografía

Tesis de Grado

Bracamonte Orozco, Aroldo Alfredo. La realidad Social en los cuentos de la Vida Rota de José María López Valdizón. Tesis de Grado Departamento de Letras Facultad de Humanidades USAC, 1992

Polo de la Roca, Mercedes Cristina. “La Vida Rota: Comunicación efectiva y temas esenciales acercamiento crítico a la narrativa de José María López Valdizón” Departamento de Letras Facultad de Humanidades USAC, 2003.

Seminario

Yraheta, Rodolfo. Seminario de literatura guatemalteca sobre la obra del escritor José María López Valdizón, Departamento de Letras. Facultad de Humanidades. USAC 1994.

Trabajo Monográfico

José María López Valdizón
Coordinadora María Eugenia Moreno de Méndez
Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades
Guatemala 2006

Estudios sobre el autor:

Albizures Palma, Francisco. Grandes momentos de la literatura guatemalteca, 1940 – 1980. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala 1983. Ministerio de Educación 123 páginas Pág. 33-40.

Albizures Palma, Francisco y Barrios, Catalina. Historia de la Literatura Guatemalteca. Novela y cuento Pág. 73, 76

Aguilera, Julio Fausto. José María López Valdizón un valor de las letras. Sección Literaria. La Hora Dominical.

Arango, Luis Alfredo. Chema López -Poeta Agrario-. Revista de la Universidad de San Carlos. No 4: 90-92. 1988.

Arce, Manuel José. Diario de un Escribiente. Diario El Gráfico 27 de julio de 1975

Cáceres, Carlos. Presencia y Tiempo. Impresora Aurora. México 1987.

Echeverría, Amílcar. Antología de prosistas guatemaltecos. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala 1968.

Flores, Marco Antonio. Una vida Rota y olvidada. Memoria del Disidente Siglo XXI. Guatemala 19 de junio de 1997

Flores, Marco Antonio. Alero 2. Memoria del Disidente. Siglo XXI. Julio 2000.

García Escobar, Carlos René. Artículo José María López Valdizón. La Hora. 11 de agosto de 2005 Sección Editorial Pág. 4

Jiménez Ardón, Gerardo. Las nuevas voces de la narrativa Guatemalteca. Revista Domingo 11 de abril de 2004. Pág. 2.

Lemus, Miriam. Reconocimiento a la labor periodística en Guatemala: Y la verdad nos hará libres. Oficina del Arzobispado en Guatemala 2005.

López. Fidel Oswaldo “La Rota vida de López Valdizón” Entrevista a Marco Antonio Flores. Revista Cultural “La Ermita” Año 10 No 44 Guatemala 2006.

Mejía, José. Revista Circulo 13, Instituto Guatemalteco-Americano de la Embajada de Estados Unidos en Guatemala. 1960.

Menton, Seymour. Historia crítica de la novela Guatemalteca. Editorial Universitaria Volumen 2. Pág. 416 IX Los señores presidentes y los guerrilleros. La nueva y vieja novela guatemalteca 1976 – 82 y sus antecedentes 1955 – 75. Pág. 375

Navarrete, Carlos. Luis Cardoza y Aragón y el Grupo Saker Ti. Centro de Estudios Urbanos y Regionales USAC. 2002

Palencia, Oscar Arturo. José María López Valdizón en la Narrativa. Alero. Tercera. Época. No 19. Guatemala. Pág. 11-14. 1976.

Palencia, Oscar Arturo. La Pervivencia de José María López Valdizón. Alero. Cuarta Época No. 18. Guatemala. Pág. 64-65. 1979

Paz y Paz, Leonor. La Carta. Revista Presencia No 2. Guatemala 6. 1958. Revista Crónica, “La vida entera de López Valdizón. Sección Libros. 20 de octubre de 1989

Villegas Lara, René Arturo. José María López Valdizón. Los Autores y sus libros. La Hora. 29 de junio 2000.

Fuentes en Internet

1. José María López Valdizón. Manuel Fernández Molina.
<http://www.literaturaguatemalteca.org/sakerti.html>
2. José María López Valdizón. Página de la Literatura Guatemalteca.
Copyright © 1996-2006 Juan Carlos Escobedo.
<http://www.aquiguatemala.com/literatura.htm>
3. Carlos Navarrete: « Soy un poco lobo » El arqueólogo y antropólogo Carlos Navarrete (Premio Nacional de Literatura 2005) ha recorrido muchos caminos, pero sus pasos siempre vuelven al origen. Por Ingrid Roldán Martínez.
<http://www.prensalibre.com/pl/domingo/archivo/revistad/2006/abril06/090406/dfrente.shtml>
4. Carlos Navarrete: premio a la imaginación literaria y realidad antropológica por Carlos Cáceres
<http://www.prensalibre.com/pl/2004/julio/30/94236.html>
5. José María López. Biografía.
http://www.mcd.gob.gt/MICUDE/biografias/biografias_artisticas/biografias_literatura/literatura069

Otras fuentes consultadas

- Alva De la Selva, Alma Rosa. Radio e Ideología. Ediciones el Caballito. México 1982.
- Cassigoli, Armando. La ideología y los textos. Marcha Editores México 1983.
- Casañas, Inés Memoria Premio Casa de las Américas. Fondo Editorial Casa de las Américas. Habana Cuba 1999
- Prieto Castillo Daniel. Discurso Autoritario y Comunicación Alternativa. Premia Editores, Tercera Edición, México 1987.
- Reyes Matta, Fernando. Comunicación Alternativa y Búsquedas Democráticas. Friedrich Ebert Stiftung. ILET Primera Edición. México 1983.

José María López Valdizón, *Pensamiento y Compromiso Social*, se terminó de imprimir en agosto de 2008, en los talleres de Editora Arizandieta. Se imprimieron 1,000 ejemplares, en papel bond 80.